Qué es la parapsicología

OSCAR G. QUEVEDO

98

OCTAVA EDICIÓN

COLECCIÓN ESQUEMAS

OSCAR GZ. - QUEVEDO, S. I.

Al amigo Dr. Beck
con todo afecto y
simpatía
El autor
18-IX-81

QUÉ ES LA PARAPSICOLOGÍA

Octava edición

98

COLECCIÓN EDITORIAL COLUMBA ESQUEMAS

Es un deber agradecer la inestimable colaboración de mi discípulo Andrés Haro, sin cuya valiosa ayuda este libro no hubiera podido llevarse a cabo.

EL AUTOR

PPS 49

Redemptoristen
Gesellschaft
des Wissenschaft
Österr. Provinz

1988.2477
(b 2958)

Primera edición: marzo de 1969.
Segunda edición: julio de 1969.
Tercera edición: setiembre de 1969.
Cuarta edición: marzo de 1971.
Quinta edición: junio de 1971.
Sexta edición: mayo de 1972.
Séptima edición: agosto de 1973.
Octava edición: setiembre de 1974.

IMPRESO Y EDITADO EN LA ARGENTINA

Queda hecho el depósito que previene la ley número 11.723.
Copyrigth by Columba S.A.C.E.I.I.F.A., Buenos Aires, 1974.

Oscar González-Quevedo, sacerdote jesuíta, es decano de Psicología, director del Instituto de Parapsicología y profesor de parapsicología en las Facultades Anchieta, de San Pablo; director del Departamento de Experimentación y Pesquisa, del Instituto Brasileño de Parapsicología (Río de Janeiro) y miembro de honor del Instituto de Investigaciones Parapsicológicas de Córdoba (Rep.Argentina). Autor de diversos artículos sobre su especialidad en varias revistas científicas, ha publicado ya dos libros: "A Face Oculta da Mente" y "As Forças Físicas da Mente". La International Foundation of Parapsychology de Nueva York consideró al primero de ellos como el mejor libro de la especialidad publicado hasta entonces.

El tema "parapsicología" debía incorporarse a esta COLECCION ESQUEMAS, tratado con la seriedad y claridad que la misma exige, y así lo confirma el hecho de ser ésta la quinta edición, a poco más de dos años de su publicación inicial. El padre González-Quevedo lo aborda en este ensayo en las condiciones requeridas, brindando elementos que clarificarán muchos conceptos sobre tan controvertida materia.

ÍNDICE

		Pág.
1.	Fenomenología	9
2.	Investigación	17
3.	Importancia de la parapsicología	25
	A. ESCUELA MATERIALISTA	29
	Fenómenos extranormales de conocimiento	30
4.	Hiperestesia directa	30
5.	Cumberlandismo	33
6.	Hiperestesia indirecta	35
7.	Pantomnesia	37
8.	Xenoglosia	39
9.	Talento del inconsciente	41
	Fenómenos extranormales de efectos físicos	47
10.	Telergía	47
11.	Fotogénesis	50
12.	Tiptología	53
13.	Telecinesia	57
14.	Ectoplasmia	61
15.	Ecto-colo-plasmia	64
16.	Fantasmogénesis	67
17.	Transfiguración	70
18.	Materialización	74
	B. ESCUELA ESPIRITUALISTA	79
	Fenómenos paranormales de conocimiento	79
19.	Psi-gamma	81
20.	Precognición	86

Pág.

21. TIE 88
22. Sugestión telepática 90

Fenómenos paranormales de efectos físicos ... 92

23. Psi-kappa 92

C. ESCUELA ECLÉCTICA 93

Fenómenos de efectos mixtos 94

24. Psico-higiene 94
25. Prosopopeya 97
26. Mancias 99
27. Subyugación telepsíquica 101
28. "Déjà vu" 104

D. ESCUELA TEÓRICA 107

29. Fenómenos supranormales 108
30. Supervivencia 112
31. Espiritismo 113
32. ¿Reencarnación? 117
33. ¿Posesión demoníaca? 121
34. Peligro 126
35. Ciencia y religión 128
36. ¿Utilidad práctica? 130

E. OTRAS ESCUELAS 133

CONCLUSIÓN 135

1. FENOMENOLOGÍA

Visité una vez una casa "encantada". Así la llama la gente del pueblo. Extraños fenómenos habían sido comprobados en las casas de una tranquila finca rural, en la región noroeste del estado de San Pablo (Brasil). Todo comenzó el día 20 de agosto de 1967. Doña María, viuda de 47 años, salió asustada de su casa, donde vivía sola, asegurando a todos los vecinos que había visto caer del tejado, repetidas veces, granos de maíz. Sin embargo, en el tejado no podía haber granos de maíz... Poco después los granos entraban en la nevera cerrada. Las piedras caían del tejado, en el cual, sin embargo, no se encontró ningún agujero.

En la casita, pequeñísima, mal amueblada, no podía haberse escondido nadie sin ser visto por Doña María. La casita estaba bastante apartada de los otros edificios; alrededor no había ningún árbol, ningún escondrijo. No obstante, quince días después casi simultáneamente se abrieron la puerta y algunas ventanas. Piedras y pedazos de madera entraban en la casa.

Doña María huyó aterrorizada hacia la casa del administrador de la finca. Inmediatamente el administrador y diez personas más vieron descolocarse latas, caer algunas piedras, romperse vidrios de las ventanas, unas tijeras volaron en extraña parábola.

El pánico recorrió toda la finca. Durante los días siguientes, en las cinco casas habitadas de la finca se registraron extraños ruidos, movimientos de objetos, etc... Medio ladrillo cayó verticalmente, con notable fuerza, delante del administrador, en las circunstancias más inexplicables.

El cura del pueblo pensó que los fenómenos se debían al demonio. El "babalaô" (director del espiritismo) afirmó que

eran espíritus de los muertos. Ni la bendición del padre, ni los defumadores del umbandista dieron ningún resultado. Casi todas las tardes, después de las seis, se repetían los mismos fenómenos.

Millares de casos semejantes han sido estudiados en los últimos años, investigándose con el mayor rigor "policíaco". El sabio investigador moderno Eric J. Dingwall, entre otros, publicó recientemente una obra en la que se prueba que las casas "encantadas", como toda otra clase de fenómenos misteriosos, existieron siempre desde las civilizaciones más antiguas en todos los continentes.

Muchos hechos y muchas interpretaciones

A lo largo de la historia los hombres vienen atribuyendo la responsabilidad de tales fenómenos a ondinas, hadas, gnomos, genios, duendes, pitones, larvas astrales, "poltergeits", etc. . . ¿Por qué inventar tales seres del más allá?

¿Por qué habrían de ser los demonios? ¿Qué provecho sacarían los demonios de aquellas familias tradicionales, católicos practicantes, honrados, trabajadores? Comenzaron a rezar más. Todas las tardes se reunían todos los moradores de aquella finca a rezar el rosario. . . (y los fenómenos continuaban. . .).

¿Por qué tendrían que ser los espíritus de los muertos? Si los espíritus de los muertos tuviesen fuerza para realizar estos prodigios, los espíritus de los vivos también la deberían tener. Dicen que los espíritus de los muertos, para actuar, necesitarían de un cuerpo; de ahí la necesidad de un médium. Más fácil será pues la producción del fenómeno para el espíritu del vivo, pues éste ya tiene el propio cuerpo que anima. Además, si el espíritu del muerto necesita del cuerpo para actuar, ¿cómo actúa sobre el cuerpo del médium?

Y como las cosas "encantadas", mil otras especies de fenómenos misteriosos, siempre en conexión con el hombre, antiguo o moderno, culto o ignorante. Se prevén acontecimientos para dentro de 20, 30, 100 días, cuando era imposible

preverlos por vías normales, y vemos que los hechos comprueban los pronósticos: fueron anunciados con bastante detalle la tragedia del Titanic, la caída del dirigible Alitalia, el asesinato del presidente Kennedy. . . Una madre sueña con hechos de la vida del hijo que vive a millares de kilómetros de distancia. . .

¿Y qué decir de una mesa que se levanta por los aires, desafiando, aparentemente al menos, la ley de la gravedad? ¿Qué pensar de un ignorante y analfabeto que de repente comienza a hablar en lenguas extranjeras? Los habitantes de ciertos pueblecitos de la India o del Tibet, de Méjico, de España y de Francia pasan con los pies descalzos sobre brasas sin sufrir quemaduras o sentir dolor. Se habla de curas extraordinarias realizadas por hechiceras y curanderos. Poderes extraordinarios son atribuidos a hechiceros, faquires, yoguis. . . En fin, son innumerables los fenómenos asombrosos, increíbles. En todas partes y en todas las épocas.

¿Existen estos fenómenos? ¿Cómo se explican? "No se sabe cuánta superstición hay en la ciencia, ni cuánta ciencia en la superstición", decía Maximiliano Bell. Los sabios, pronunciándose sin previo estudio, ¿serían tan supersticiosos como los mismos supersticiosos?

Ha surgido una nueva rama de la psicología, la PARAPSICOLOGÍA, que explica todos estos fenómenos. Tales fenómenos (prescindiendo de rarísimos milagros) son fenómenos humanos, de las fuerzas "ocultas" del mismo hombre. Ésta es la conclusión de la parapsicología.

El día 28 de octubre de 1967, en plena ebullición de los fenómenos, fui invitado, como parapsicólogo, para visitar el "rancho encantado". Expliqué a los asustados moradores que se trataba de un caso de psicorragia (liberación de las fuerzas psíquicas del inconsciente humano), primeramente de la viuda Doña María (ya internada). Hubo también efectos polipsíquicos: colaboración principalmente de las aterradas adolescentes niñas y mujeres en gestación (que más fácilmente se contagian psíquicamente) libertando sus fuerzas inconscientes. Después de algunas horas de explicación quedaron todos tranquilos. Recomendé calma, relajamiento neuromuscular, acti-

tud tranquila, de meros espectadores... Ya aquella misma tarde los fenómenos no se repitieron...

Los antecesores de la parapsicología

La parapsicología como ciencia universitaria es muy reciente, pero los preámbulos de la parapsicología son antiguos, como los de todas las ciencias de hoy. La química fue precedida por la alquimia megalomaníaca y la astronomía por la astrología supersticiosa. También la parapsicología tuvo sus predecesores plebeyos.

Los antiguos iniciados

Parece que en la investigación de los fenómenos "ocultos", los antiguos iniciados de la India habían llegado muy lejos. Parece ser que los iniciados de Caldea y Egipto recibieron de ellos sus secretos. Estos secretos eran guardados de los profanos con sigilo rigurosísimo. Los conocedores de las explicaciones eran muy pocos y los prácticos, más abundantes, que realizaban los prodigios, ignoraban muchas veces su explicación profunda y verdadera, atribuyéndolos, erradamente, a la intervención de diferentes fuerzas extraterrenas.

Hay autores que afirman que las explicaciones naturales y verdaderas estaban escritas en los manuscritos guardados con tanto desvelo en la biblioteca de Alejandría. Hay indicios históricos de esto, ciertamente, pero es difícil saber el valor de esta afirmación. E incluso, concediendo que entonces hubiesen llegado hasta donde hoy tanto ha costado llegar, aquella ciencia fue inútil para nosotros, puesto que desapareció todo en el incendio de la biblioteca de Alejandría, en tiempos de Teodosio.

Destruidos los manucristos y dispersados los prácticos de la magia (ignorantes, por otra parte, de las explicaciones), la fenomenología continuó siendo algo misterioso, sobrenatural, en la mente del pueblo.

Claridades aisladas

La ciencia oficial, por su parte, "ignoraba" estas "leyendas". Sólo de vez en cuando aparecieron algunos investigadores aislados, llamados ocultistas, que hacían brillar pequeñas claridades de verdad, mezclados, sin embargo, con muchos errores. Así, por ejemplo: Basilio, Valentino, Paracelso, Avicena y Agripa.

Y sin embargo era tan poca la verdad escondida en las tinieblas del ocultismo que, al final de su vida, Agripa tuvo que retractarse de una gran parte de su obra: "Es verdad que, siendo joven, yo mismo escribí tres libros sobre magia, que titulé *Filosofía oculta*. ¡Cuántos errores cometí entonces! Hoy, volviéndome más prudente, debo refutarlos públicamente y reconocer que he perdido mucho tiempo con esas futilidades". Retractación que tomamos como sintomática de la poca luz que hay en el ocultismo.

El cristianismo enfrenta la magia

El cristianismo, desde sus comienzos, adoptó una posición clara contra muchas supersticiones que se mezclaban en este tipo de fenómenos.

La ciudad de Éfeso era famosa por sus libros de magia y por sus encantaciones, muy frecuentes en aquella ciudad.

El evangelista San Lucas cuenta cómo muchos de los que habían ejercido la magia y hechicería llevaron sus libros al apóstol San Pablo, que organizó una hoguera en presencia de todos. Simón, el mago, "que había engañado al pueblo", fue expulsado de la Iglesia por pretender comprar con dinero los poderes de San Pedro y de San Juan, que él tenía por magos.

Los Santos Padres y Escritores Eclesiásticos se refieren innumerables veces a fenómenos "misteriosos". Tertuliano, por ejemplo, en el siglo II, habla de las "evocaciones de los muertos", adivinaciones, sueños provocados (hipnosis o trance), movimientos de mesas para dar respuestas al contacto de las

manos, así como de otros prodigios mezclados con supersticiones, "con los cuales engañan al pueblo".

La filosofía alejandrina, con la cual Juliano el Apóstata pretendía subyugar al cristianismo, tenía por dogma fundamental la "evocación de los muertos" y presentaba los fenómenos usuales del espiritismo.

La pasión por el ocultismo y por los fenómenos maravillosos existía en todas las clases sociales, como afirman San Gregorio de Niza, Lactancio, etc.

Las hogueras humanas

Durante varios siglos el ambiente de "brujería" infestó a Europa. En Inglaterra, en la Pendle Forest, en el Lancashire, un niño calumniador acusa de brujería a la Sra. Dichkenson y otras veinte subalternas suyas, de la vecindad. Por el "sólido" testimonio de un niño de doce años, ocho de esas mujeres fueron quemadas vivas.

El P. Heredia S. J., resumiendo a más de diez autores, afirma que sólo en Escocia, en corto período que va desde la ejecución de María Estuardo hasta la coronación de su hijo como rey de Inglaterra, esto es 32 años, fueron ejecutadas 17.000 brujas. En Ginebra (Suiza) sólo en tres meses fueron quemadas 500 brujas, de acuerdo con la *Chamber's Encyclopedia*. Según la *New International Encyclopedia*, 7.000 brujas fueron quemadas en pocos años en Tréveris. Afirma la *Nelson's Encyclopedia* que la brujomanía costó solamente en Alemania 100.000 vidas.

Los prodigios realizados o atribuidos a las brujas sobrepasan todo lo realizado o atribuido a los médium espíritas, a los faquires o yoguis de la India, a los aisauas de África o a los lamas del Tibet.

Con tantos procesos y debates fueron apagándose las hogueras contra las brujas y comprendiendo la necesidad de abrirse hospitales para cicatrizar las heridas por donde escapaban las fuerzas psíquicas responsables por aquellos fenómenos. Poco a poco la medicina fue comprendiendo el papel del

psiquismo humano en la brujería. El primer hospital para brujas lo fundó en 1425 Alfonso V, en Zaragoza, España, "cuna de la psiquiatría", como la llama el psiquíatra norteamericano Peter Bassoe. Un siglo después Inglaterra abrió su primer hospital para brujas: Beclan, 1547. Dos siglos más tarde Francia sigue el ejemplo: París, 1741.

Los poderes del magnetismo humano

Ya en el siglo XVIII, el Dr. Franz Anton Mesmer, una curiosa mezcla de genio, investigador y charlatán, asombró a Europa con sus prodigios. Muchísimas personas, locos y neuróticos, paralíticos, ciegos y mudos, reumáticos y alérgicos eran curados por la imposición de las manos de Mesmer. Bajo la influencia de Mesmer, delicadas señoritas se contorsionaban violentamente sin "romperse". Podían recibir fuertes garrotazos sin sentir nada, podían realizarse profundas operaciones quirúrgicas sin dolor y sin sangre... Posteriormente era tanta la afluencia de toda clase de enfermos, que Mesmer tuvo que servirse de "agua curadora" y de varitas "magnetizadas" para poder curar en masa.

Profundizaron más en el mismo sentido durante el siglo pasado sabios como Puysegur, Deleuze, Potet, etc. Las escuelas de hipnotismo del hospital Salpetrière, bajo la dirección de Charcot, y del hospital de Nancy, dirigido por el Dr. Bernheim, lanzaron nueva luz sobre los poderes psíquicos del hombre, especialmente en lo que se refiere a las curaciones extraordinarias, a la resistencia al dolor y a la fatiga, y a las "adivinaciones" incluso a enorme distancia y hasta del futuro.

Al margen de la ciencia

Al final del siglo pasado la escuela de neo-ocultismo, encabezada por Eliphas Levi, Stanislas de Guaita, Papus, etc., intenta reconstruir los conocimientos de los antiguos iniciados.

Pero los esfuerzos son poco provechosos para la ciencia, por estar mezclados, sin criterio diferencial suficiente, la verdad con los errores. También los antiguos encubrían sus secretos con expresiones que sólo eran descifrables por los iniciados: los neo-ocultistas, al imitarlos, insistieron demasiado en los enredos.

He aquí un detalle sintomático: el más destacado, tal vez, de los neo-ocultistas fue Eliphas Levi (Alphonse Louis Constant), pero es bien sabido que en los últimos años de la vida abandonó el ocultismo, al cual había adherido como a una religión, y volvió al seno de la Iglesia católica, a la que pertenecía antes de adherir al ocultismo-esoterismo.

Fue olvidado el hombre

"Parece que todas las ciencias deben pasar antes por los vestíbulos de la superstición", decía Pierre Janet. El vestíbulo de la parapsicología fue largo y oscuro. En las otras ramas de la ciencia, al final del siglo XIX ya se había pasado a salas bien iluminadas. Se pensaba que el hombre había encendido la luz en todos los campos de la realidad y que en el futuro la expansión científica se produciría sólo en forma vertical. La expansión horizontal, sin embargo, no había terminado aún. Quedaban en la penumbra los poderes del psiquismo humano inconsciente.

El hombre iluminó la realidad circundante y se olvidó del hombre mismo. "El hombre, este desconocido", fue el famoso grito de Alexis Carrel. O como decía Conan Doyle, "entre todas las cosas que el hombre llegará un día a comprender, la última será, seguramente, él mismo".

Los materialistas negaban apriorísticamente incluso la existencia de los fenómenos, considerándolos sin restricciones como meramente existentes en la imaginación de los espiritualistas. Absurda una investigación de lo que no existe. No admitían más poderes en el hombre que los meramente físicos. Tal era, en general, el dictamen de la ciencia oficial de la época.

2. INVESTIGACIÓN

Sabios científicos como William James, Freud, Jung o Mac Dougal, para no citar más que ejemplos de psicólogos, llegaron a considerar que había evidencias más que suficientes para justificar una investigación exhaustiva de tales fenómenos con métodos experimentales.

Evidentemente la posición científica debe ser la de estudiar tales temas antes de negarlos o afirmarlos... Por otro lado, ninguna posible realidad de nuestro mundo debe ser excluida de la investigación científica y menos cuando está estrechamente relacionada con el hombre, lo que la hace de mayor importancia, como es el caso de los fenómenos parapsicológicos.

En 1882 se dio el primer paso eficaz en orden a la investigación científica, cuando se fundaba la Society for Psychical Research de Londres, reuniendo sabios universitarios de primera categoría, incluso varios premios Nobel en diversos campos del saber. La iniciativa partió de William Barret, de Dublín, y de J. Romanones. El primer presidente de la Sociedad fue Henri Sidgwick, a quien siguieron en la presidencia sucesivamente nombres tan conocidos en el ámbito científico como Stewar Balfour, William Crookes, William James, A. J. Balfour...

En seguida se funda una filial de la Society for Psychical Research en los EE. UU., la American Society for Psychical Research, y en el decurso de los años aparecen sociedades semejantes en varios países.

Las universidades, sin embargo, se mantenían ajenas a la nueva investigación. Las excepciones, aunque prometedoras de

un futuro mejor, fueron muy pocas: en 1893, Albert Coste consigue el título de doctor en medicina por la Universidad de Montpellier (Francia), con una tesis sobre estas fuerzas inconscientes del psiquismo humano; en 1911 se establece en la Universidad de Stanford un laboratorio subvencionado para las mismas investigaciones, y en 1917 se publican los resultados de experiencias sobre el conocimiento extrasensorial realizadas en aquella universidad bajo la dirección del prof. Dr. John E. Coover; en 1812 la Universidad de Harvard establece la fundación Hodgson para investigación de estos temas.

Esta primera etapa de investigación científica fue llamada metapsíquica.

La parapsicología

En la segunda etapa de la investigación, absolutamente reciente, la metapsíquica cedió lugar a la parapsicología. En América del Norte comenzó así:

El Sr. John Thomas, abogado estadounidense, perdió su esposa, la Sra. Ethel. Entonces trató de elucidar si era realmente posible obtener de su "espíritu desencarnado" algunos mensajes. Organizó una serie de tentativas con médium famosas. Thomas se presentaba con nombres supuestos, enviaba personas que no conocieron a su esposa... Según su opinión obtuvo una gran cantidad de "pruebas" de la comunicación con el "más allá".

En 1927 el Dr. Thomas asigna una fuerte subvención al Dr. Joseph Rhine y esposa, Dra. Luisa Rhine, para que, bajo la dirección del famoso psicólogo William Mac Dougal, fueran estudiadas científicamente aquellas pruebas y otros problemas relacionados, según el Dr. Thomas, con la comunicación con los muertos. Las tales "pruebas" son catalogadas hoy entre las manifestaciones del psiquismo humano de los vivos, y no del "más allá", como el mismo Dr. Thomas acabó por reconocer.

El Dr. Rhine y sus colaboradores consiguieron más aun. En un trabajo exhaustivo de revisión encontraron métodos verdaderamente científicos para la investigación. Fue así como en 1934, con la presentación al mundo de la nueva metodología, la investigación, por diferenciarse completamente de la metapsíquica, pasó a llamarse PARAPSICOLOGÍA. Y a medida que en otros países se encontraban métodos científicos de estudio para los diversos fenómenos, la parapsicología iba absorbiendo a la metapsíquica.

Los resultados positivos obtenidos justificaron la creación en este mismo año, 1934, del Laboratorio de Parapsicología de la Universidad Duke, en Durhan, Carolina del Norte, dirigido desde entonces por el Dr. Rhine. Fue el primer centro universitario de investigaciones con experimentadores "full-time", personal administrativo y adecuados recursos financieros.

La parapsicología comienza a salir del ámbito "amateur" para ingresar en el de la investigación profesional.

Un año antes, 1933, ya la misma Universidad Duke concedía el título de doctor, por sus trabajos de investigación en parapsicología, al Sr. John Thomas. Simultáneamente otras universidades de otros países mantuvieron sus propios investigadores y así, en aquel mismo año, con trabajos de investigación en parapsicología, se doctoraba, por la Universidad de Bonn, Hans Bender (actualmente catedrático de Parapsicología en la Universidad de Friburgo, Alemania) y por la Universidad Real de Utrech se doctoraba W. H. C. Tenhaeff (actualmente catedrático de Parapsicología de la misma Universidad Real).

Cada año que pasaba, nuevas universidades en todo el mundo abrían sus puertas a la nueva ciencia. Ya en 1939 había sólo en Norteamérica 43 universidades dedicadas al estudio de estas manifestaciones del psiquismo humano al margen de la psicología normal y patológica.

La ciencia parapsicológica encontró, por fin, su camino y es reconocida y respetada como ciencia de vanguardia. El reconocimiento "oficial" universal como ciencia data de 1953, del Congreso Internacional de Parapsicología organizado por la International Foundation of Parapsychology, por la Universidad de Utrech y por el Ministerio de Educación y Cultura de Holanda.

En esa misma fecha y universidad surgía por primera vez un profesorado profesional de Parapsicología, bajo la dirección del profesor catedrático W. H. C. Tenhaeff. Posteriormente fueron multiplicándose las cátedras universitarias de Parapsicología en los países más adelantados.

Tentativas de definición

Es difícil encerrar en una definición tantos y tan variados fenómenos. Algunas de las definiciones que se han propuesto esquivan la dificultad y caen en tautologías. Por ejemplo: "La parapsicología tiene por objeto la comprobación y análisis de los fenómenos de apariencia paranormal", o "Estudia los fenómenos parapsicológicos y los con ellos relacionados". Los términos que se quieren definir no deben entrar en la definición.

Tomamos aquí el término "parapsicológico" como sinónimo de "extraordinario", "sorprendente", "al margen de lo normal", "inexplicable a primera vista". Parapsicológico (o paranormal) no significa anormal en el sentido peyorativo de la palabra. Fenómeno parapsicológico no es sinónimo de patológico, propio de enfermos o de locos... Aunque el límite entre paranormal, anormal, normal es muchas veces simple cuestión de grado, no siempre fácil de precisar. Y por otra parte, la frecuencia de los fenómenos parapsicológicos, espontáneos o provocados, puede llevar a la anormalidad.

Aparte esto, las facultades parapsicológicas, consideradas como *facultades*, son patrimonio de todo el género humano y en ese sentido son facultades normales. Pero su *manifestación* es privativa de personas especiales o de circunstancias extraordinarias. Por tanto, el fenómeno, la manifestación de la facultad, es parapsicológico, extraordinario, al margen de la psicología normal o patológica.

Preferimos el prefijo "para" (para = al margen de) al prefijo "supra" (supra = por encima de). Suprapsicológico o supranormal, en efecto, sugiere, más o menos refleja o inconscientemente, una relación con lo sobrenatural que escapa del

plano en que directa y comúnmente se mueve la parapsicología. La excepción no constituye la regla.

Los fenómenos llamados parapsicológicos son, al menos generalmente, "espontáneos", irreproducibles voluntariamente... Y este aspecto también está incluido en el término "parapsicológico". Con todo, muchos fenómenos parapsicológicos, a pesar de ser "espontáneos", no reproducibles a voluntad, pueden ser comprobados estadísticamente.

Notemos también que el aspecto de "espontaneidad" o incontrolabilidad incluido en el concepto de parapsicológico, o el aspecto de extraño, de inexplicable (nuevos para la ciencia "tradicional") no son propios de todos los fenómenos que estudia la parapsicología. Por eso debemos ampliar el término con el de "aparente" o "a primera vista" inexplicables.

Nuestra definición

Proponemos una definición a título de orientación:

La parapsicología es la ciencia que tiene por objeto la comprobación y análisis de los fenómenos a primera vista inexplicables, pero que presenten posibilidad de ser resultado de las facultades humanas.

Algunas aclaraciones: usamos la palabra "ciencia" y no el término "disciplina" u otro equivalente. La parapsicología es ciencia en cualquier sentido en que tomemos la palabra. Así, es *experimental* en el sentido de fundamentada en la experiencia, en la observación, equiparándose a la historia, a la medicina, a la psicología... Es *rigurosa* en sus argumentos y en ese sentido coincide con la filosofía, etc.

Pero algunos afirman que sólo sería ciencia si en *todos* los fenómenos estudiados fuese experimental, todas sus experiencias pudiesen ser repetidas con éxito igual, en iguales circunstancias, como (dicen ellos) en la física o en la química. La parapsicología no siempre sería ciencia si tomásemos el concepto "ciencia" en este sentido tan restricto e inexacto dada la espontaneidad de los fenómenos parapsicológicos.

Ahora bien, excluir del campo de la ciencia fenómenos de nuestro mundo, sólo por el hecho de no ser reiterables a voluntad, o raros, tal vez hasta únicos, es restringir o desconocer el concepto de ciencia experimental. Así se acabaría también gran parte de la historia, de la astronomía, de la medicina, de la sociología, de la geología, etc. y hasta de la propia física.

¡Cuántas veces se presentan en física teorías (por ejemplo, respecto del origen de la materia del universo) todavía nunca comprobadas, e incluso que después son superadas, sin que por eso dejen de pertenecer a la ciencia, al estado actual de la ciencia!

A primera vista inexplicable: esta inexplicabilidad aparente de los fenómenos puede ser debida muchas veces a su carácter de extraños, que los coloca lejos de nuestro común juicio. En la realidad no es más admirable una visión telepática que la visión retiniana. Es sólo menos común.

Posibilidad de ser resultado: no afirmamos que de hecho siempre se deriven de las facultades humanas, ni que sea obligatoria la comprobación previa de que se derivan de ellas. Hay siempre en todos estos fenómenos la intervención de una persona humana, aunque sea considerada como brujo, hechicero, médium, endemoniado o santo... Al menos hay un testigo, como, por ejemplo, un adolescente en una "casa encantada". Siempre interviene el hombre, al menos para testimoniar o comprobar. Existe pues la posibilidad (como notamos anteriormente) de que el fenómeno se deba al hombre, a las "fuerzas ocultas" (tal vez de actuación a distancia) del hombre. Puede ser que después de las investigaciones se compruebe que tal determinado fenómeno supera las fuerzas humanas... Es entonces sobrehumano (ni de vivos, ni de muertos: divino).

Facultades humanas: no ignoramos que la parapsicología también estudia y ha hecho experiencias con animales y con plantas. Pero, hasta hoy, la casi totalidad de los estudios que se han hecho con animales y plantas han tenido por objeto lanzar luz sobre fenómenos humanos.

Metodología

Cuando la ciencia empezaba, allá por el Renacimiento, e incluso antes de que se demostrasen las explicaciones de las cosas, cuando se descubrían posibles explicaciones y sobre ellas se discutía, los científicos se encontraban con dos posibles causas: unas materiales y otras espirituales. Se hablaba de causas materiales, se hablaba de causas espirituales. De muy buen acuerdo la ciencia empezó a estudiar las cosas materiales, porque son más fáciles. Las puede examinar en laboratorio, cortar, fotografiar, pesar, dividir, analizar. Y las posibles realidades espirituales no las negó: las colocó entre paréntesis para estudiarlas más adelante. Empezó por la tarea más fácil.

Se dio un fenómeno psicológico que, entre los psicólogos, Jung analiza muy bien. Tanto estudiaron los fenómenos materiales que los científicos llegaron a pensar que sólo existía la materia. Y los científicos poco a poco, por un fenómeno psicológico, casi sin caer en la cuenta, apriorísticamente llegaron a la conclusión de que *sólo* existía la materia. Pasando a negar todas las realidades espirituales que nunca se dieron el trabajo de estudiar. Con ningún derecho negaban lo que nunca habían estudiado. Tenían derecho a afirmar la materia porque era objeto de sus análisis, pero no tenían derecho a negar posibles realidades espirituales que nunca estudiaban, pero que pueden (¿por qué negar antes de estudiar?) pertenecer o actuar en nuestro mundo.

Los científicos adentráronse más en su error, apriorístico pero psicológico. Concluyeron que sólo sería metodología científica aquella metodología aplicable a la materia. la metodología tradicionalmente empleada por ellos en el estudio de la materia... Los fenómenos deberían ser repetibles a voluntad, donde se pueda aplicar la estadística matemática, deberían poderse fotografiar, tocar, pesar... Todos los métodos de observación diferentes no serían métodos científicos. Tal criterio es apriorista: es someter el objeto de estudio al método de estudio, cuando lo científico es someter el método al objeto. Si el objeto que tenemos que estudiar fuese (¿por qué no podría ser?) esencialmente esporádico, espontáneo,

irreductible a la voluntad ¿cómo podemos obligarlo a que sea repetible conforme al deseo y que se le pueda aplicar la estadística matemática? Si el fenómeno fuese (¿por qué no?) invisible esencialmente, ¿cómo podemos fotografiarlo? Si fuese (¿por qué no?) imponderable, intangible, indivisible..., ¿debemos cortar, pesar, analizar sus partes?

No es científico acomodar el objeto al método; es necesario someter el método de observación al objeto de observación. Los científicos psicológicamente habían caído en este error apriorístico, y los racionalistas, en lucha con la Iglesia, se encargaron de fomentar tal error. Lamentablemente, a finales del siglo pasado, prácticamente todos los científicos eran apriorística e incientíficamente materialistas. Sólo estudiaban la materia y (aquí estaba el error apriorístico) negaban todo lo que fuese o pareciese espíritu o se relacionase con él; incluso se negaban a estudiar estas posibles realidades y a emplear métodos de estudio acomodados a ellas.

Mas, estudiando al hombre, que creían ser sólo materia, los parapsicólogos encontraron el espíritu que no pretendían estudiar. Incluso, con la metodología materialista, a base de estadística matemática, encontraron y demostraron las manifestaciones del espíritu (veremos más adelante esta afirmación que aquí colocamos a modo de ejemplo).

El método estadístico es característico de la llamada escuela norteamericana o espiritualista. Hoy, felizmente, no se emplea sólo la metodología "materialista" de la "escuela espiritualista". Otras escuelas de parapsicología, después de treinta, cuarenta años, demostraron la eficacia de sus métodos en contraposición a los métodos tradicionales y válidos para la física o para la química, etc., pero que no siempre sirven para el estudio de las facultades psíquicas. La parapsicología hoy posee muchos métodos específicos, propios de ella, válidos científicamente, sin el error apriorístico del superado materialismo del siglo pasado y comienzos del siglo presente.

3. IMPORTANCIA DE LA PARAPSICOLOGÍA

El interés de nuestro mundo occidental por las ciencias físicas es manifiesto. Cansados de la técnica, con un sentimiento de esclavitud, los hombres buscan algo que les revele más su misma naturaleza. Los "hippies" con sus prácticas ocultistas, el éxito de los yoguis y de las religiones orientales, etc., son algunas de tantas pruebas de esta búsqueda. ¿Qué son las drogas si no un estimulante de este submundo psíquico por explorar y que llama la atención de nuestra civilización? En este ambiente surge la parapsicología, evidentemente de modo destacado.

Los fenómenos parapsicológicos se fomentan mucho y están enormemente difundidos en América latina en general y en los países del llamado Tercer Mundo, pero también florecen bastante, incluso en los países más desarrollados. Ocultismo, teosofismo, esoterismo, rosacrucismo, filosofía oriental, etc., pero la interpretación más en boga es la espiritista. Atribúyense al más allá fenómenos completamente naturales: una mistificación más de tantas surgidas a lo largo de la historia. Se calcula que el número de espiritistas confesos en el Brasil es superior a 25 millones. El espiritismo influye en todas las regiones con sus centros, hospitales, colegios, asociaciones de todas clases.

Más de 100 periódicos y 150 revistas están bajo orientación espiritista. Sólo del libro fundamental de Allan Kardec (codificador del espiritismo latino) *El libro de los espíritus*, una editora de San Pablo ha lanzado más de 4 millones de ejemplares.

El crecimiento del espiritismo en el mundo puede considerarse como de proporción geométrica.

Grandes implicaciones sociales, médicas y religiosas se derivan de los conceptos errados respecto de los fenómenos parapsicológicos. Es grave difundir una mentalidad errónea tanto en pueblos como en ciudades. La interpretación de los hechos y posiciones de vida son, en muchos millones de personas, consecuencia de teorías supersticiosas. Tal actividad va alienándolas de la realidad.

La interpretación popular frecuentemente está errada. Pero la fenomenología es muchas veces real, parapsicológica. Evidentemente, la posición de los científicos es la de estudiar tales temas antes de negarlos, o afirmarlos o explicarlos. Dando una explicación científica de los fenómenos, la parapsicología ayudará a desmistificar, evitando los peligros e implicaciones negativas de las interpretaciones erradas; traerá al terreno de la ciencia lo que florecía en el campo de la superstición; establecerá los verdaderos límites de la realidad.

Los médicos, psicólogos, sociólogos, filósofos y hasta los teólogos tienen mucho para lucrar de la parapsicología, como fácilmente se comprenderá por la simple exposición de los temas de que trata.

Schopenhauer decía: "Los fenómenos en cuestión, al menos desde el punto de vista filosófico, son con mucho los más importantes de cuantos nos proporciona la experiencia. En consecuencia, familiarizarse con ellos es el deber de todo sabio". Y el famoso filósofo Myers: "Estas perturbaciones de la personalidad, no son para nosotros lo que han sido para otras generaciones precedentes, o sea, milagros en los cuales los escépticos, a la moda antigua, tienen el derecho de no creer. Por el contrario, se comienza a considerarlas como problemas de psicopatología, del más alto interés, cada uno de los cuales nos da una visión de la estructura íntima del hombre".

Y de manera general los conocedores del tema afirman que la ciencia (biología, fisiología, medicina, filosofía, teología, etc.) se verá afectada e interesada notablemente por toda esta nueva gama de descubrimientos.

Escuelas y grupos de estudio

En parapsicología se pueden distinguir tres escuelas principales, aunque a partir de 1960, dada la unanimidad mundial en los conceptos substanciales, sería más exacto hablar de campos de preferencia para la investigación, especialización o enseñanza.

A. ESCUELA MATERIALISTA

En los países del Telón de Acero, por ejemplo: Instituto de Fisiología de la Universidad de Leningrado, dirigido por el Dr. Guliaev; Centro de Estudios Parapsicológicos, en Checoslovaquia, dirigido por el Dr. Ryzl; Cátedra e Instituto de Parapsicología de la Universidad de Leningrado, dirigidos por los doctores Bechterev y Vassiliev, etc... Estudian los fenómenos que tengan explicación fisiológica, sin excluir, a partir de 1960, los fenómenos de las otras escuelas.

Fenómenos extranormales de conocimiento

4. HIPERESTESIA DIRECTA

El profesor Lombroso encontró una histérica que en ataques de hipnotismo espontáneo (o trance) perdía completamente la visión por los ojos pasando a ver con la misma agudeza por el lóbulo de la oreja izquierda. No solo distinguía los colores, sino incluso los caracteres de una carta recién llegada. Más todavía, si con una lente se concentraban rayos de luz sobre el lóbulo de la oreja, la histérica se resentía vivamente y gritaba, sacudía la cabeza y la cubría con el brazo. Igual "transposición" de los sentidos sucedía con el olfato: el amoníaco aplicado a la nariz no provocaba ninguna reacción, pero aplicado a la barbilla le hacía estornudar y obligaba a la enferma a apartar la cabeza en señal de náusea y desagrado.

Fue muy famosa una niña francesa Giselle Court. Como resultado de una caída se quedó ciega. Con enorme voluntad de vencer, la niña, sin saber exactamente lo absurdo que podría parecer su pretensión, ejercitó las extremidades de sus dedos hasta conseguir distinguir los colores con sólo aproximar los dedos. Pasado algún tiempo, después de mucho esfuerzo y entrenamiento, llegó a leer con notable facilidad.

Varios científicos presididos por Jean Labadie examinaron a una señora que consiguió "ver" con los ojos tapados con vendas especialmente construidas para impedir toda visión ocular. La señora "veía" por la frente. Como resultado de la publicación de estas experiencias se descubrieron tres hermanitas de 11, 13 y 14 años que "veían" también por la frente con pasmosa regularidad. Decenas de experiencias conducidas con el más severo control científico descartaron el truco.

Otro señor, cuando hipnotizado, "leía" por detrás de la cabeza... Casos semejantes se han recogido en alguna cantidad.

Surgieron muchas teorías, incluso se pensó en la explicación por el eco, al modo del eco que guía los murciélagos, o sería una especie de radar humano...

Así pretendían explicar casos como el de un profesor de historia del Instituto Nacional de París que se había quedado ciego, pero que, observado científicamente por el Dr. Zabal, se comprobó que podía evitar los obstáculos: notaba un muro a dos metros de distancia, por ejemplo. Otro ciego es introducido por el Dr. Zabal en un cuarto en el que nunca había estado, y a la distancia de dos metros percibía un mueble...

Fueron las observaciones y experiencias con animales las que dieron la pista para la solución del problema: el gran naturalista Spalanzani decenas de veces repitió la experiencia de cortar la cabeza a un escarabajo. Es sabido que el centro motor y sensitivo del escarabajo está en el tórax y no en la cabeza. Puede pues, sin cabeza, continuar andando y sintiendo..., y el escarabajo evita los obstáculos. Los *siente* sin verlos.

Fue celebérrimo el caballo Barto, uno de los caballos de Eldelferd, viejo y ciego. No obstante hoy queda fuera de toda duda que sentía los movimientos de los asistentes, movimientos inconscientes y al parecer imperceptibles, y por ellos se guiaba para comenzar a patalear el suelo o dejar de hacerlo en respuesta a preguntas.

Ya hace mucho tiempo que Rafael Dubois trató largamente de los animales que sienten las vibraciones del aire, el eco de sus propios pasos, la sensación táctil de los rayos de luz reflejados en los objetos..., dando la impresión de que ven a pesar de que esos animales no tienen ojos. No ven, sienten.

Así nació la explicación de los hombres que "ven" no por los ojos, o "huelen" por la barbilla, u "oyen" por las manos, etc. No ven, ni huelen, ni oyen..., sienten el con-

tacto de los rayos de luz, de las vibraciones del aire, de los efluvios odoríferos, etc., por terminaciones nerviosas no diferenciadas para tales funciones. A esta gran sensibilidad se llamó hiperestesia.

Con el ejercicio puede facilitarse ilimitadamente la manifestación de la hiperestesia. Los marineros llegan a ver objetos a distancias muy superiores de las que necesitan personas dedicadas a otras profesiones. Los pintores llegan a distinguir en los colores matices completamente indiferenciables para el común de las personas. Ciertos salvajes poseen un oído que supera con mucho la sensibilidad del más sensible micrófono. . .

El doctor Azam colocaba la mano a 40 centímetros del dorso descubierto de una hiperestésica, que además estaba hipnotizada. Ésta no solo sentía el calor de la mano sino que se curvaba para adelante quejándose de gran calor. Algo parecido sucedía con el frío, cuando un pedazo de hielo se le colocaba a bastante distancia. Otro hiperestésico, observado por el Dr. Bremant, durante la hipnosis seguía, desde el gabinete médico, a través de los cristales de la ventana un diálogo mantenido en voz baja en el otro extremo de la calle.

La señora Kulechova fue estudiada por el Dr. Vassiliev en el laboratorio de parapsicología de la Universidad de Leningrado. Kulechova, después de serle impedida completamente la visión por los ojos, "leía" por las puntas de los dedos revistas o libros, distinguía los colores de los objetos, percibía sin contacto objetos mínimos . . . y esto se realizaba, incluso, en bastante oscuridad. "Veía" por las puntas de los dedos, bajo iluminación exclusivamente infrarroja, incluso de poquísima graduación.

Son manifestaciones de la hiperestesia inconsciente que todos tenemos. Recientemente, investigadores de los Estados Unidos, bajo la dirección del Dr. Richard P. Youtz, designaron con la sigla DOP (percepción dermo-óptica) la hiperestesia en su aspecto de visión no retiniana, que ellos pensaban haber descubierto ahora. . .

5. CUMBERLANDISMO

El cumberlandismo parapsicológico es muy amplio; por contacto, los dotados de facultades parapsicológicas pueden adivinar no solo una acción para realizar, sino toda y cualquier cosa. Contamos por ejemplo el caso del Dr. Murray, entonces director de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres. Tomando de la mano a una persona que pensase cualquier cosa, él lo adivinaba con todo detalle. Una experiencia cualquiera:

La Sra. Toynbee había escrito: "Inicio de un pasaje de Dostoievski, en el cual el perro de un hombre pobre muere en un restaurante". El Dr. Murray, que no era especialmente sensitivo, que no era especialmente dotado, tomó de la mano a la Sra. Toynbee, se concentró, dejó que el inconsciente tomase cuenta de la máquina humana y empezó a decir: "Me parece que es una cosa sacada de un libro. Diría que se trata de un libro ruso. Un hombre muy pobre. Parece que se trata de algo relacionado con un perro muerto. Un perro muy infeliz. De repente se me ocurre que es dentro de un restaurante". Hasta aquí todo exacto. "Las personas se pelean y después regresan y se esfuerzan por ser buenas; de esto último no estoy seguro". Es muy interesante este detalle. No lo había escrito la Sra. Toynbee en el papel que serviría de comprobación de lo que ella estaba pensando, pero de hecho estaba en Dostoievski, de donde ella había sacado lo que en resumen había escrito. Pero él notó que no estaba adivinando lo que había sido escrito en el papel, sino otra cosa que también estaba en el pensamiento de la Sra. Toynbee, y por eso añadió: "de esto no estoy seguro". Sólo faltaba el nombre

de Dostoievski y él dijo después de varias circunlocuciones: "Tengo la impresión de que es alguna cosa así como Gorki, pero no es Gorki". Dijo Gorki en vez de Dostoievski. Dos. . . ki, Gor. . .ki: De hecho hay alguna semejanza.

Es un ejemplo entre muchísimos millares que podríamos contar de experiencias de adivinación por contacto realizadas en laboratorio.

Las experiencias de laboratorio, en general, son menos notables, porque no hay relación emocional; es una situación muy fría, muy académica. En los casos espontáneos, en general, los fenómenos son mucho más interesantes. Son precisamente personas que han llamado la atención de los parapsicólogos por sus manifestaciones.

6. HIPERESTESIA INDIRECTA

En primer lugar los mecanismos de la facultad llamada HIP, o hiperestesia indirecta del pensamiento. Todos nuestros pensamientos o actos psíquicos, de cualquier especie, conscientes o inconscientes, pensamientos, recuerdos, sentimientos, se traducen o son acompañados por reflejos físicos de diversos órdenes. Por ejemplo, un hablar muy pequeñito, muy suave, muy subterráneo; unas emanaciones de tipo magnético, detectadas hoy y medidas por los rusos, de una hiperfrecuencia notable; unos reflejos en la piel, reflejos también motores, etc.

Con estos mecanismos pasan a las personas que están presentes los pensamientos de cualquier otra. Todo lo que nosotros sentimos e imaginamos, pasa y no puede dejar de pasar a las personas que están presentes. Estas personas, inconscientemente, captan en forma directa estos reflejos sensoriales e indirectamente los pensamientos o los actos psíquicos que los provocaron. Éste es el mecanismo de la facultad hiperestesia indirecta del pensamiento, o HIP, mecanismo ciertamente complejo, imposible de explicar en pocas palabras.

Todo lo que saben todas las personas que están presentes nuestro inconsciente lo sabe. Lógico es, por lo tanto, que algunas veces la manifieste. Se puede manifestar; esto es, la HIP se presenta en público de dos maneras: por contacto o sin contacto. Cuando es por contacto la llamamos cumberlandismo (ya aludimos a él), por ser Eduardo Cumberland el primero que la descubrió y presentó incluso en pruebas públicas.

Muy conocida se hizo la niña Ilga K., de Trapene (Letonia). De padres sanos, tuvo un desarrollo físico normal, pero intelectualmente quedó muy atrasada. A los ocho años tenía

el balbucear de un niño de dos. Nunca consiguió aprender a leer ni calcular. No pasó del conocimiento aislado de las letras y algaritmos. Pues bien, a los nueve años, a pesar de ser incapaz de leer y calcular, cuando se concentraba, Ilga leía cualquier párrafo en cualquier lengua, incluso latín y griego antiguos, o resolvía problemas matemáticos con tal que alguien (principalmente su madre) estuviese en su presencia leyendo mentalmente el mismo párrafo o pensando en la solución del problema. Discutía con los profesores universitarios sobre cualquier tema: "sabía", sin comprender nada, tanta matemática como los profesores de ciencias exactas, discutía con los catedráticos de medicina. . . .

Investigaciones sucesivas, rigurosas, continuadas, de especialistas de varios países, demostraron que se trataba de un caso de manifestación de HIP —hiperestesia indirecta del pensamiento— por la cual nuestro inconsciente capta y, a veces, puede manifestar (casos especiales o personas especiales) todo lo que conocen, incluso inconscientemente, todas las personas presentes. Nuestro inconsciente es un sabio prodigioso.

7. PANTOMNESIA

Y además de sabio, el inconsciente no olvida nada. Otra facultad inconsciente común a todo el género humano es la llamada pantomnesia, memoria de todo. Un joven carnicero en un ataque de manía recitaba de corrido páginas enteras de la *Fedra* de Racine. Curado de su manía, por más esfuerzos que hiciese, no conseguía acordarse de un solo verso. Declaró que había oído una sola vez la lectura de esa tragedia, cuando era pequeño.

Para saber hasta dónde llega el poder mnésico del inconsciente, un paso importante es, sin duda, comprobar que nuestro inconsciente nos recuerda cosas que conocimos cuando todavía no teníamos uso de razón. Este hecho se ha comprobado muchísimas veces.

El Dr. Maury, por ejemplo, cuenta que una noche soñó que era pequeño y que vivía en un poblado llamado Trilport. Allí imaginó ver un hombre uniformado que decía llamarse "fulano". Maury apreciaba analizar sus sueños. Aunque no tuviese la menor idea de aquel hombre ni de aquel poblado donde pensaba no haber vivido nunca, había en el sueño una vaga sensación de "ya visto". Pasado algún tiempo se encontró con la antigua ama seca. Ella le dijo que, siendo él muy pequeño, fueron a la mencionada localidad, donde el padre debía construir un puente, y que allí había un policía del mismo nombre que se le había dicho en el sueño.

Por medio de la hipnosis o asociaciones, *tests*, drogas, etc., el psiquíatra podrá obtener algunas veces del inconsciente recuerdos que lo ayuden en la recuperación del paciente El abogado podrá obtener datos preciosos para la reconstrucción

de los hechos de su cliente, etc. Por la hipnosis se llegó a veces a bastante profundidad del archivo. Una experiencia casi de rutina es la comprobación de la memoria del inconsciente durante la hipnosis. Y consecuentemente, la imaginación se exalta también, dando al lenguaje de los pacientes un brillo y un colorido notables; la memoria reproduce con extraordinaria precisión escenas y pormenores que, en estado de vigilia, están completamente olvidados o jamás fijados.

8. XENOGLOSIA

Xenoglosia es la facultad que tiene el inconsciente de hablar lenguas. Nuestro inconsciente es la mayor escuela de lenguas. En xenoglosia prescindimos del fraude; por un fraude simple se puede llamar la atención durante muchos años a todos los sabios de Europa, como de hecho han existido casos concretos. Prescindimos también de la xenoglosia impropiamente dicha, de inventar lenguas, lenguas perfectas, lenguas que pueden parecer marcianas o de Júpiter o de otros planetas, o de "Ganimedes"..., con gramática, fonética, sintaxis, etc. Esto pertenece al talento del inconsciente.

En general la xenoglosia es no-inteligente, como lo es un magnetófono. Citemos sólo un caso entre los miles que se podrían mencionar. Una niña en California recibió un golpe en la cabeza y por efecto del golpe empezó a hablar chino. Se le preguntó cuáles eran las flores de California que le gustaban más y ella respondió que dos sábanas, cuatro pañuelos, tres camisas. Se comprobó que esta niña había captado inconscientemente la lista de prendas para lavar que hacía un chino que lavaba la ropa de la casa. La niña, conscientemente, no aprendió nada, pero con el golpe en la cabeza se le abrió la puerta de pasaje del inconsciente al consciente y habló perfectamente estas frases chinas que sólo inconscientemente había aprendido. Sólo que junto con las prendas de la ropa había captado otras frases que no designaban flores de California propiamente dichas...

Facultades del inconsciente, combinadas, dan lugar a la xenoglosia inteligente. La Srta. Iris, de 16 años, de Budapest, "moría" en agosto de 1933. Pocos instantes después de la muerte, sin embargo, comenzaba de nuevo a respirar, recupe-

raba los sentidos y terminaba por quedar completamente curada. Pero ahora decía que era Lucía Altares de Salvo, española, que acababa de morir en Madrid, calle Oscuro, Nº 1, que tenía cuarenta años y era madre de catorce hijos. . .

Iris (o Lucía) hablaba perfectamente español y desde entonces pasó a hablarlo siempre y en todas partes.

Y sin embargo, antes de su "muerte", Iris no hablaba absolutamente nada de español, como atestiguan todos sus parientes, profesores y compañeros de colegio.

Investigaciones rigurosas dirigidas por el Prof. Rothy, presidente del Comité Nacional y del Consejo Internacional de Investigaciones Parapsicológicas de Budapest, comprobaron que el fenómeno se debía exclusivamente a un aprendizaje totalmente inconsciente de la lengua española, sobre todo a partir de la convivencia, cuando aún era muy pequeña, con una empleada española.

Manifestaciones semejantes son relativamente frecuentes. Nuestros inconscientes aprendieron y, muchas veces pueden manifestar, gran número de lenguas, especialmente en países de inmigración.

9. TALENTO DEL INCONSCIENTE

Nuestro inconsciente, con los enormes datos que va recibiendo por diversas facultades normales o parapsicológicas y archivando por la memoria del inconsciente, es capaz de lucubraciones fantásticas. Se han hecho encuestas internacionales de diversos puntos de vista. Langmuir estudió a los mayores científicos de la humanidad. La mayor parte de sus descubrimientos los deben al talento del inconsciente. O eran intuiciones, o los soñaban. . . Y después necesitaban mucho tiempo para demostrarlas. Los mayores filósofos de la humanidad, como Spinoza, Kepler, Pascal, etc., reconocieron también que sus principales cuestiones filosóficas se les habían ocurrido o las habían intuido por un proceso que, conscientemente, no debe nada al raciocinio. Fehr hizo una encuesta sobre los grandes inventores y llegó a la conclusión de que entre 75 y 100 % de los hallazgos de los grandes inventores fueron también soñados o intuidos, sin raciocinio consciente.

Inteligentes realizaciones del inconsciente

Veamos un ejemplo concreto: Banting, el célebre médico canadiense, soñando un día, sonámbulo, se levantó y escribió las siguientes palabras textuales:

"Atar el conducto principal del páncreas de un perro de laboratorio. Esperar algunas semanas hasta que la glándula se atrofie. Cortar, lavar y filtrar la secreción".

Al día siguiente no se acordaba de nada de lo que, sonámbulo, había escrito; pero hizo la experiencia y así fue como la humanidad ganó el aislamiento de la insulina.

Egidi hizo la misma encuesta con los grandes artistas, pintores, músicos, poetas de la humanidad. Llegó a la misma conclusión, a veces por propias expresiones de los artistas, otras veces por un estudio biográfico. Así, por ejemplo, Beethoven creía que tenía dentro de la cabeza una orquesta infernal, tan infernal que se quedó sordo y prácticamente loco. Oía una composición musical de dentro para afuera y no tenía más que pasarla al papel.

Coleridge dijo que su *Kublakan*, digno del premio Nobel de literatura, lo había escrito por completo durmiendo.

La Fontaine y Condillac dijeron de sí mismos que escribieron trabajos enteros inconscientemente. Trabajos científicos que llamaron la atención de todo el mundo. . .

"Médiums" o "posesos" por el inconsciente

El fenómeno ha sido observado en todas las épocas, en todos los pueblos. Así, por ejemplo, ya en la época greco-romana, Diógenes Laercio estudió el caso de una persona que automática e inconscientemente escribió libros enteros de filosofía estoica.

Platón y Jenofonte comprendieron que aquel genio que Sócrates creía oír no era tal genio, sino el propio talento de su inconsciente.

Pero la mentalidad simplista del pueblo nunca cayó en la cuenta del valor del inconsciente y por eso inventó las musas, la musa de la pintura, de la poesía, de la retórica, de la música, etc.: una especie de diosas que inspiraban a los artistas, a los grandes inventores y genios. No conocía el inconsciente. Y hoy todavía quedan las palabras "musa" e "inspiración". Se dice con frecuencia: "Hoy no estoy inspirado"; ¿inspirado por quién? Por el propio inconsciente. Y, posteriormente, las musas fueron substituidas por demonios, elementares, espíritus de los muertos. . .

Hasta ahora veníamos tratando de manifestaciones del talento del inconsciente en los sabios. Recibidos muchísimos datos por vía consciente, no es tanto de extrañar que cuando se abre la puerta del pasaje del inconsciente al consciente sucedan fenómenos realmente maravillosos en sabios. El fenómeno es más maravilloso cuando el talento del inconsciente se manifiesta en personas incultas y analfabetas.

Pero el inconsciente de los analfabetos tiene también muchísimas vías de acceso, muchas facultades de adivinación y de captación de datos. Elaborando esos datos, el inconsciente puede llegar a manifestaciones y lucubraciones maravillosas. Esto sucede en personas bien dotadas, como se llaman las que más manifiestan fenómenos parapsicológicos.

Partiendo únicamente de los datos recibidos por vías conscientes, datos que el consciente habrá olvidado en su totalidad o en parte, pero no el inconsciente, los analfabetos y las personas incultas pueden dar manifestaciones de un inconsciente maravilloso. Sólo estudiamos ahora el talento del inconsciente en personas incultas a partir de los datos recibidos por vías normales.

Un viaje a Marte

En una sesión de espiritismo la señorita Müller, que el investigador Flournoy presentó con el pseudónimo de Elena Smith, ofreció una prosopopeya en ambiente espiritista, una dramatización, como si hubiese hecho un viaje a Marte, y dijo que había traído de Marte la lengua marciana.

Flournoy recogió 41 textos marcianos y los publicó con la traducción al lado. No se conoce ningún científico ni de Europa ni de América que cayese en la cuenta de que no se trataba de una lengua real extraterrena y sí de la elaboración inconsciente hecha de esta lengua a partir del francés, única lengua que Elena Smith conocía por vías conscientes. Era una lengua perfecta, tenía gramática, sintaxis, prosodia, fonética, escritura especial, combinación especial de caracteres, diccionario completo; en fin, parecía una lengua perfecta.

Se revela el misterio

Los investigadores que habían examinado desde el principio fueron observando que se trataba única y exclusivamente de un calco, de una copia del francés. El llamado marciano al principio era un pseudo marciano, un rompecabezas desordenado, una pueril imitación del francés. Pero seis meses más tarde ya se había desarrollado suficientemente la abertura del inconsciente, del talento del inconsciente de Elena Smith, y presentó una lengua tan perfecta como la que acabamos de mencionar.

Tenía sintaxis, pero era la sintaxis francesa al pie de la letra. Por ejemplo, el orden marciano de la construcción de las frases y el orden francés eran exactamente el mismo, hasta en los mínimos detalles. Detalles característicos de la sintaxis francesa como separar el "ne" del "pas" en la negación, o poner una consonante "t" entre el verbo y el pronombre (por ejemplo: "quand viendra-t-il?"), se observaban al pie de la letra en el marciano, que también separaba las dos partes de las conjunciones negativas e interponía una consonante "m" entre el verbo y el pronombre.

La distribución de las consonantes y las vocales era exactamente la misma. Donde en francés ponen, por ejemplo, el sonido "t", en marciano ponían el sonido "m"; donde en francés ponen el sonido "s", en marciano ponían "r", más la misma distribución entre vocales y consonantes, y el mismo número de sílabas de cada palabra y el mismo número de letras en cada sílaba.

Por consiguiente trátase sin lugar a dudas de un calco, una copia del francés. Pero fue construido todo de memoria, sin tomar notas; una lengua completa, inventada por una persona inculta, en seis meses, engañando a todos los sabios ajenos a la parapsicología.

Las maravillas del "entrenamiento"

Después de seis meses con este entretenimiento Flournoy dio unas sugestiones, unas críticas a la lengua marciana, para

ver hasta dónde podía llevar el talento del inconsciente de Elena Smith. Atacó el sonido "ch", la sintaxis, la construcción de las frases, etc., evidentemente sacadas del francés, y en un nuevo "viaje interplanetario" aparece una lengua completamente diferente, nueva, con una construcción distinta de la del francés, sin ninguna "ch", ni otro aspecto de los que fueron atacados. Y esto ocurrió únicamente en 17 días; importa ya un talento del inconsciente más desarrollado en sus manifestaciones.

Se hacen nuevas sugestiones para viajar a otros planetas, y Elena se va a Saturno, a la Luna, a Plutón, a Mercurio, a todos los planetas de nuestro sistema solar, y nos va trayendo las lenguas de aquellos planetas. Lenguas todas perfectas, completas, diferentes entre sí, con sintaxis, gramática, fonética, diccionario completo, etc.

Y estas lenguas las llegaba a inventar en el corto espacio de un día. Se hacían sugestiones para que ella fuese con la imaginación a otros planetas y al día siguiente venía con la lengua completa, pero de acuerdo con las sugestiones de contraprueba que los parapsicólogos hacían. Significa realmente un talento maravilloso inventar en un día una lengua completa, perfecta. Y tengamos en cuenta que en este primer año de entrenamiento de Elena Smith, sólo elaboraba estas lenguas a partir de los datos que había captado, por vías conscientes, del francés y de las lenguas con las cuales modificaba el francés. Se comprenderá que el talento inconsciente de Elena Smith llegará a términos realmente monstruosos cuando no solamente elabore a partir de los datos recibidos conscientemente, sino que ya empiece a manifestar el talento del inconsciente a partir de los datos que ha captado por HIP, por telepatía, por conocimiento del futuro, etc., que en este primer año de desarrollo todavía no manifiesta; pero después, con cinco años de ejercicio, va a tener casi todas las facultades parapsicológicas de conocimiento. Se puede comprender que llegue a tener elaboraciones realmente fantásticas.

Si nos encontrásemos de repente con un caso de éstos de una lengua entera, completa, perfecta, inventada en un día, fácilmente nos dejaríamos llevar a la superstición, a la interpretación apriorística de que el fenómeno se debe a los de-

monios o a los espíritus de los muertos, cuando en realidad es única y exclusivamente talento del inconsciente de los vivos. Dejemos pues la investigación parapsicológica a los especialistas: primero estudiar la teoría; sólo después podremos investigar.

El talento del inconsciente se manifiesta con frecuencia especialmente en la aritmética o en campo equivalente donde la explicación es más comprensible (ritmo y cálculo son relaciones fijas), incluso con analfabetos y niños; pero también los grandes inventores, pensadores, científicos y artistas deben al inconsciente las mejores de sus realizaciones. Las investigaciones en este campo han sido particulamente exhaustivas. Recientemente en los Estados Unidos, grupos de parapsicólogos profesionales se han dedicado exclusivamente al estudio del talento del inconsciente, como la fundación Menninger, a partir de 1961, especializada en "la creatividad y la parapsicología", fundación mantenida por el fondo Itleson.

Ernesto Biondi resumió admirablemente diciendo que los grandes talentos de la humanidad eran "médium poseídos de su propio inconsciente".

Fenómenos extranormales de efectos físicos

Entre los fenómenos parapsicológicos que han sido llamados "extranormales" hemos aludido a los principales fenómenos de conocimiento que hemos explicado ampliamente en el libro *El rostro oculto de la mente*. Pero existen otros fenómenos extranormales de efectos físicos, ruidos o movimientos de objetos a corta distancia, como en las llamadas "casas encantadas", contactos o vientos fríos en locales totalmente cerrados, formas amorfas o más o menos definidas de manos u otros objetos que aparecen "misteriosamente", impresiones en fotografías o substancias blandas, levitaciones del cuerpo humano, luces y globos luminosos... Son los que vamos a resumir a continuación y constituyen materia de nuestro libro en dos volúmenes *Las fuerzas físicas de la mente*.

10. TELERGÍA

Myers propuso la palabra "telergía" (*tele* = lejos; *ergon* = acción, trabajo). Designaba la excitación que deben recibir los centros motores y sensoriales de la persona, de un modo más o menos directo, que podríamos llamar telérgico, dando así un sentido más preciso a la palabra que propuso hacía tiempo, como correlativa de la palabra telepatía.

Hay, con todo, mucha discusión cuando se trata de determinar exactamente el tipo de energía que se libera en los fenómenos telérgicos. Pero es posible encontrar un denominador común. Muchos investigadores antiguos se inclinan a definir la telergía como una fuerza análoga, pero no idéntica, a la electricidad o magnetismo. Esta teoría se mantuvo entre muchos investigadores modernos.

Analogía

Examinando la diferencia entre la telergía y el magnetismo o la electricidad, pero al mismo tiempo comprobando las analogías presentadas algunas veces, algunos investigadores elaboraron la teoría de la "bio-electricidad".

La naturaleza de la telergía es una especie de electricidad que no se somete, con todo, a las leyes físicas comunes que gobiernan la electricidad; por lo contrario, presenta las características peculiares de la vida: los efectos de esa "electricidad" especial dependen de la voluntad inconsciente de los dotados. No electricidad sino bio-electricidad. La telergía (o energía biótica, como es llamada en esta teoría) produciría sus efectos de un modo análogo a la electricidad estática, como si el cuerpo del dotado estuviese cargado de corriente de alta tensión. En torno del cuerpo del dotado se formaría un campo electromagnético especial.

Según nuestro punto de vista la telergía está constituida por fuerzas complejas. Estas fuerzas varían conforme a las circunstancias. Lo mejor, lo que será aceptado por todos los investigadores que estudiaron a fondo la cuestión, es simplemente decir que la telergía es una exteriorización y transformación de las energías fisiológicas, pudiendo ser, a veces, una especie de energía, otras veces una diferente, o diferentes especies de las variadas fuerzas (o nomenclaturas) que se pueden determinar en nuestro organismo: eléctricas, magnéticas, caloríficas, musculares, nerviosas, vitales, motoras, plásticas, etc.

La energía es sólo una, que se conserva y se transforma según los diversos efectos que realiza. La energía térmica, por ejemplo, en los organismos vivos, proveniente de la energía química de la combustión del oxígeno del aire con el carbono de los tejidos, se transforma en energía mecánica, de donde proceden los movimientos y, por consiguiente, el trabajo. La misma energía térmica se puede transformar en energía luminosa, como vemos en los animales fosforescentes, o en energía eléctrica, etc.

Por lo tanto los fenómenos parapsicológicos de efectos físicos, extranormales, sean los que fueren, no serían más que exteriorizaciones y transformaciones de la energía del organismo

del dotado: a esa energía fisiológica, exteriorizada y transformada para realizar fenómenos parapsicológicos, nosotros la llamamos telergía.

La telergía es material

La telergía, como se deduce por lo expuesto hasta ahora, es algo material. Su sutileza, con todo, puede ser, en determinadas circunstancias, muy notable.

Así, por ejemplo, el ruso doctor Yourievitch comprobó que la telergía (o rayos Y) emanada de ciertos dotados atraviesa las chapas metálicas con un poder de penetración superior al de los rayos X más puros y de los rayos gamma del radio. La telergía atravesaba hasta chapas de plomo de tres centímetros de espesor colocadas a un metro de distancia del dotado en trance. Chapas más espesas, o estas mismas a una distancia notablemente mayor, no eran atravesadas. Con la interposición de estas chapas los efectos del rayo Y disminuían.

Esto nos muestra que la telergía tiene una gran sutileza, pero nos muestra también que es material, dado que se le pueden oponer obstáculos materiales.

11. FOTOGÉNESIS

Forma parte de la antigua filosofía esotérica creer que todas las personas están como revestidas por una especie de aura o por globos de luz de diversas formas y colores.

Los "fuegos fatuos" han dado origen a muchas supersticiones y leyendas. A veces aparecen en los pantanos, en los cementerios, en los depósitos de basura o en cualquier lugar donde hay animales o vegetales en putrefacción.

En los pantanos es, preferentemente, el hidrógeno protocarbono que arde en una llama azulada poco brillante, pero nítidamente perceptible en la oscuridad. En los cementerios es el hidrógeno fosforado, que se inflama muy fácilmente en contacto con el aire.

Estos fuegos fatuos, cuando son movidos por una ligera brisa o son atraídos por las personas que pasan cerca, son horripilantes para la imaginación popular, que los ha designado con muchísimos nombres, cada uno más supersticioso: candelas de los muertos, fuegos de los Elgos (genios o espíritus del aire, de la mitología escandinava), linterna del monje, almas en pena, etc.

Los llamados "fuegos de Santelmo" han provocado también pánico y leyendas en la imaginación popular. Pueden ser vistos, a veces, sobre los mástiles de los barcos, sobre las torres de las Iglesias, inclusive sobre las copas de los árboles, en días de tormenta. Alrededor de las puntas de los pararrayos se han visto algunas veces en forma de haz de chispas.

Débense, como se sabe, a la acumulación de la electricidad ambiental. Ciertas piezas de ropa, sobre todo las de nilón, acumulan electricidad estática en alguna cantidad; en la oscuridad producen una lluvia de chispas, por ejemplo al quitarse la ropa. A veces, estas ropas se quedan rígidas o se mueven, pareciendo un "fantasma", aun cuando están colgadas en las perchas, por efectos de pequeñas descargas eléctricas.

Personas que emiten chispas

Muchas personas han observado también, en ciertas noches, las chispas que se desprenden al acariciar un gato. . .

Finalmente, al margen de las observaciones y experiencias de los parapsicólogos, se conocen algunos casos espontáneos de fotogénesis verdaderamente notables.

Algunas personas especiales se cubren de claridades eléctricas, o producen chispas. Se trata de personas especiales en un estado neurofisiológico especial, esto es: pertenecen al vasto número de personas que son llamadas "dotados parapsicológicos".

Por ejemplo, una señora enferma en el Sanatorio del Arco (Trento, Italia) emitía chispas cuando se le frotaba la piel, especialmente cuando el tiempo estaba tempestuoso.

Hay casos mucho más notables, con mejor dotados, generalmente enfermos cuyo estado orgánico está notablemente alterado.

La señora Monaro, tuberculosa en el Hospital de Pirano (Pola, Italia), desprendía del tórax un clarísimo relámpago similar al de la lámpara de magnesio que duraba tres o cuatro segundos. A una distancia de casi medio metro, el relámpago iluminaba un tubo de Geisler. Todo esto fue observado por los médicos del hospital, que testimoniaron esta notable fotogénesis.

Procurando la causa

No nos interesa discutir si estos fenómenos espontáneos que acabamos de citar son debidos exclusivamente a la electricidad estática del ambiente, acumulada en el organismo, o si es la

electricidad interna de estas personas, o las dos cosas, o una transformación de cualquier tipo de energía del organismo o de fuera de él. Ciertamente el fenómeno sólo se manifiesta en grado más notable en personas especiales, con especiales características neurofisiológicas o psíquicas. Esta fuerza la incluimos, como ya explicamos, en el ámbito de la telergía.

No negamos la posibilidad, ni siquiera el hecho de que, en algunas ocasiones, la luminosidad se deba al fósforo o al azufre existentes en el organismo, manifestado, especialmente, en personas y circunstancias mórbidas o anormales; podríamos decir también, en dotados en circunstancias parapsicológicas. Pero no toda la fotogénesis se explica así.

Siendo la fotogénesis simplemente un aspecto bajo el cual se presenta la telergía, es evidente que muchos fenómenos parapsicológicos de efectos físicos, dado que son realizados por la telergía, van acompañados de fotogénesis. Resume, por ejemplo, René Sudre: "Ordinariamente, en las sesiones de ectoplasmia, se observan nebulosidades más o menos móviles y luminosas... En fin, todos los teleplastas (dotados para efectos físicos) producen luminosidades muy brillantes y móviles cuyo volumen varía".

12. TIPTOLOGÍA

Entre los fenómenos parapsicológicos de efectos físicos, son muy frecuentes los choques, golpes, percusiones, etc. La nomenclatura o los sinónimos son incontables. Se trata de ruidos de todo tipo, producidos en las más dispares modalidades.

Titulamos este capítulo "tiptología" (del griego *typto* = tocar, herir, golpear, y *logos* = palabra), nomenclatura muy empleada por los especialistas para designar el estudio de los "raps", plural de la palabra inglesa "rap" (golpe, choque, que en la forma verbal significa golpear repetidamente).

Origen del espiritismo

El moderno espiritismo nació precisamente con un caso de tiptología fraudulenta.

El 2 de diciembre de 1847, el pastor metodista John D. Fox, con su esposa y dos hijas pequeñas, se mudaba para una casita conocida con el nombre de Hydesville, en el barrio de Arcadia, del condado de Wayne, en el estado de Nueva York. Pocos días después, la madre, llamada Margaret, empezó a oír barullos que consideró un tanto extraños, a pesar de proceder del cuarto de las niñas y precisamente cuando ellas debían estar todavía despiertas. Fueron las niñas ejercitándose durante bastante tiempo en la producción de los "barullos extraños", de modo que estos ruidos, inicialmente leves, eran dos meses más tarde, en febrero de 1848, perfectos golpes secos, idénticos a los hoy conocidos "raps".

El 31 de marzo de aquel mismo año, 1848, se realizaba la "primera sesión de espiritismo". La niña Margaret tenía en aquella fecha ocho años y medio, y Cathy, siete.

Aquella noche, delante de la madre, la menor de las hermanas, Cathy, dijo a Margaret: "Haz como yo", y golpeando con los dedos de la mano, o dando palmadas, decía: "Cuenta: uno, dos, tres". Inmediatamente sonaron, sin que la madre pudiese precisar dónde, uno, dos, tres golpes. Las niñas estaban acostadas en la cama de madera. . .

La madre, asustada, a pesar de la plena tranquilidad y de las risas de las niñas, quiso probar y dijo a los ruidos que le dijesen la edad de sus hijas menores: se oyeron en seguida ocho "raps"; después de una pequeña pausa sonaron otros siete "raps", y se unieron todavía otros tres, que correspondían a los años de una hermanita que había fallecido.

La madre quedó completamente desconcertada y, siendo supersticiosa, preguntó en seguida: "¿Es algún ser vivo quien responde tan correctamente a mis preguntas? En caso afirmativo, dé dos golpes". No hubo respuesta.

Preguntó entonces, y es éste el momento exacto del espiritismo: "¿Es un alma?" Inmediatamente se oyeron dos golpes secos, claros.

—¿Es un alma del infierno?— Dos golpes.

Con el mismo sistema, obtenida autorización del alma en pena para que viniesen los vecinos, continuó la sesión de espiritismo.

Retractación de las hermanas Fox

Con todo, en 1888, las hermanas Fox, entonces ya ambas viudas, cansadas y llenas de remordimientos, hicieron plenas retractaciones públicas. Margaret preparó la retractación mediante una entrevista con un gran periódico de Nueva York.

Después de las entrevistas con los periódicos, vino la retractación y demostración pública, al vivo, en el gran escenario de la Academia de Música de Nueva York, en la noche del 21 de octubre de 1888.

El texto de la retractación se conserva publicado en el libro de Davenport, recibida de las propias hermanas Fox, que, además, autorizaron de propio puño y letra la publicación de todo el caso.

Sobre la demostración de cómo hacían los "raps", comentaba al día siguiente un gran matutino neoyorkino:

"Fue colocado delante de ellas un banco de madera o mesita de pies cortos, y con propiedades de una caja de resonancia. Quitándose el zapato, la señora Fox-Kane colocó sobre la mesa el pie derecho. Toda la platea contuvo la respiración, y fue recompensada por una serie de secos y fuertes "raps", aquellos misteriosos sonidos que durante más de cuarenta años asustaron y desconcertaron a millares de personas en este país y en Europa. Una comisión compuesta por tres médicos, escogidos de entre el público, subió al escenario y después de haberle examinado el pie, en cuanto golpeaba los "raps", concordó sin dudar en que el ruido era producido por la acción de la primera articulación del dedo pulgar del pie".

Pero las Fox hacían los fraudes no sólo con el dedo del pie. Ya muchos años antes de la retractación, en febrero de 1851, una comisión de médicos de Búfalo comprobaba que las hermanas Fox producían los "raps" también con las articulaciones de las rodillas y de los tobillos.

Dedos psicoactivos

Ya vimos que la telergía tiene ciertas analogías con el magnetismo o la electricidad. La telergía, de modo análogo a la electricidad o el magnetismo, actúa bajo la dirección de la voluntad inconsciente en la estructura interna de la madera, y da origen a ciertos tipos de "raps". Bajo la acción de la telergía, las mesas y otros objetos de madera quedan como cargados de magnetismo o electricidad.

Un caso reciente y bien controlado es el de Price con Stella: una mesa de un metro, cuyas paredes estaban todas ensambladas y sólidamente pegadas, fue quebrada en pequeños pedazos con ruidos violentos, mientras la persona se limitaba a apoyar en ella los dedos levemente. Uno de los

asistentes declaró que sentía la fuerza correr sobre la mesa y acumularse en los puntos donde la fractura se producía. Price escribe: "Mi impresión personal fue que una sucesión de descargas de rayo había partido la mesa. Fue una sensación extraordinaria sentir una fuerte construcción de madera henderse de este modo, parecía que la mesa se disolvía bajo nuestras manos".

El "sabio" mudo

Además de ser pocos, relativamente, los casos de tiptología inteligente, la inteligencia manifestada es muy escasa. En todo caso, no supera la inteligencia del dotado, sin ninguna de esas grandes cualidades propias del talento del inconsciente. Esto muestra que las grandes facultades del conocimiento inconscientes, Psi-Gamma, Hip, etc., encuentran dificultad en manifestarse por tiptología. La tiptología, diríamos de otra manera, no puede ser incluida entre las buenas técnicas de manifestación de los conocimientos inconscientes, como la radiestesia, psicografía o escritura automática, movimientos de la mesa o del vaso, etc., por contacto, y tantas otras buenas pragmáticas.

En otros fenómenos, por ejemplo en la fotogénesis, se nota con facilidad y frecuentemente la vinculación con el dotado. Es el mismo dotado el que aparece luminoso. En la tiptología, con todo, se oyen los "raps" más frecuentemente sobre los objetos externos. Aparentan ser independientes del dotado. En realidad, proceden de él. Son causados por su telergía, o la prestada por los asistentes y condensada por él; dirigidos por psicobulía del dotado, etc.

13. TELECINESIA

La acción parapsicológica sobre objetos a distancia, comandados a veces hasta por la voluntad consciente, pero generalmente por el inconsciente, es un fenómeno que, desde la más remota antigüedad y en todos los pueblos, se atribuye a ciertos dotados.

Dieron pocas pruebas de espíritu científico aquellos investigadores que abandonaron o no quisieron entrar por estos temas de la parapsicología, simplemente porque hay mucho fraude. No investigar porque es muy difícil es manifiestamente una actitud cómoda, pero poco científica. Es todavía menos científica la actitud de aquellos que no satisfechos con las condiciones de experimentación u observación, en algunos casos particulares, no quieren aceptar o desprecian este tipo de investigación. Si las condiciones no los satisfacen, que procuren otras mejores, como hicieron algunos de los modernos parapsicólogos, y que determinen mejor cómo se debe investigar.

Se objetó mucho contra los metapsíquicos, como anticientífico, el hecho de haber habido entre ellos muchos fraudes. Se olvida, con todo, que fueron algunos de entre ellos quienes descubrieron estos fraudes, los primeros que supieron distinguir entre fraude y fenómeno real y los primeros en demostrar que se debían al inconsciente humano fenómenos, fraudulentos o reales, que durante siglos y siglos venían siendo atribuidos a los gnomos o hadas, pitones o demonios, o, ya poco antes del inicio de la metapsíquica, a los espíritus de los muertos.

Hace poco sugeríamos que algunos de los fraudes alegados son discutibles. Pero no siempre está claro que sean fraudulentos.

Innumerables manifestaciones

Las telecinesias son innumerables y variadísimas, mesas y sillas se mueven y se elevan en el aire, los muebles son arrastrados; una campanilla, un tamborín, un bandolín, una trompeta, una guitarra, etc., se trasladan tocando y revolotean por el aire, por encima de las cabezas de los espectadores. Suenan al mismo tiempo las notas altas y bajas de un piano que también se disloca dejando caer el paño que lo cubre. Gira la manivela de un tocadiscos, oyéndose la música al mismo tiempo que este aparato se revuelve sobre la mesa, con precisión maravillosa. A pesar de la oscuridad, jarras y vasos con agua vienen del armario a los labios de la médium y de los controladores. Aparatos variados para medir movimientos o presiones, colocados lejos del alcance de la médium, hacen registros directos.

A pesar de los fraudes, todos los investigadores, los mismos que los descubrieron tantas veces, aceptaron la realidad de la telecinesia. Y téngase en cuenta que muchos de ellos estructuraron centenares de sesiones experimentales, un año después de otro, en sus propias casas o laboratorios, modificando las condiciones de investigación innumerables veces, para enfrentar todas las dudas. . .

Las telecinesias a plena luz son más escasas, inclusive entre los casos espontáneos, generalmente más vistosos. Pero recogiendo hechos de unos y otros lugares, podríamos hacer colecciones voluminosas. No faltan casos espontáneos, observados inclusive por peritos en la investigación parapsicológica o metapsíquica.

La niña encantada

En 1926, el gran especialista Harry Price, entre otros, estudió concienzudamente el caso de la famosa niña Eleonora Zugun, llamada en Alemania la niña "Polter-geist", o como diríamos en castellano la "niña encantada".

Aunque viva e inteligente, psicológicamente era retardada, procediendo a los trece años como procedería una niña de ocho. Con frecuencia aparecían estigmas "macabros" en su pecho, brazos y piernas, así como hinchazones en el rostro, todo lo cual desaparecía con rapidez. Presentaba varios fenómenos parapsicológicos de efectos físicos. El principal fenómeno de esta niña eran sus telecinesias.

La condesa Wassilko-Serecki, su protectora, contó 1050 movimientos de objetos en tres meses; 67 telecinesias en un solo día.

"El local estaba inundado de luz. La condesa y la niña estaban sentadas una al lado de la otra, siendo observadas atentamente por Price. Esperaban alguna telecinesia. En efecto: un largo cortaplumas de acero, que estaba colocado detrás de Price, se levanta en el aire, pasa cerca de la cabeza del investigador, atraviesa el cuarto y va a chocar contra la puerta. Poco más o menos media hora más tarde, estando los dos sentados en un diván, en un ángulo de la habitación, un pequeño espejo de mano levanta vuelo y se proyecta contra la pared que oculta el lecho. Poco después, Eleonora Zugun escribía en un papel. A unos dos metros de ella había, sobre una silla, una gran almohada cuadrada. Bajo la mirada vigilante de Price, la almohada lentamente, muy lentamente, empieza a deslizarse de la silla hacia el suelo.

No habría por qué recalcar que el nombre de "telecinesia" no corresponde estrictamente a la realidad. No se trata de movimiento (*kínesis*) efectuado lejos (*tele*), sino, en realidad, de un movimiento efectuado al contacto de la telergía. Este contacto, con todo, es un contacto parapsicológico. La etimología se refiere a la ausencia de contacto normal. Sólo en este sentido la telecinesia es una acción a distancia.

Psicobulia

La telecinesia, como todos los fenómenos parapsicológicos, además del aspecto meramente físico o movimiento de objetos por la telergía, tiene otro aspecto psíquico, el fenómeno es

dirigido por la mente, por el psiquismo, que deja en el fenómeno señales de su inteligencia, voluntad y demás cualidades.

A este conjunto de cualidades psíquicas del dotado, generalmente inconscientes, que acompañan o, mejor, dirigen los fenómenos parapsicológicos, llamamos psicobulia (*psikhé* = alma; *bulé* = voluntad y reflexión).

14. ECTOPLASMIA

Conocemos la telergía, que podríamos describir como una fuerza condensada presentándose hasta de un modo visible. Una fuerza condensada, dirigida por la psicobulia y dependiente de ella, teóricamente podría ser modelada. Al menos la telergía visible tiene siempre diversas formas.

La exteriorización de esta substancia y su formación externa, más o menos modelada y modelable, recibe el nombre de "ectoplasmia" o, en concreto, ectoplasma, que deriva del griego *ectós* = fuera, y *plasma* = cosa formada o modelada. El término fue creado por Richet: "Inicialmente, una masa confusa, más o menos informe... son estas formaciones difusas que yo llamo ectoplasmas, porque parecen salir del cuerpo... a veces se ven estos ectoplasmas organizándose poco a poco..." Ectoplasmia designa el fenómeno; ectoplasma, la substancia.

Analogía con el mundo animal

En el mundo animal encontramos algunas analogías (solamente analogías) con el ectoplasma. Así, por ejemplo, algunas aves de rapiña de la familia de las catártidas (como el catarta negro de Venezuela) durante la digestión emiten por las narinas un líquido viscoso, blancuzco, que se parece al ectoplasma. Del mismo modo como hay analogía con las propagaciones protoplasmáticas de las amebas.

El ectoplasma debe ser considerado como un fenómeno de condensación de la telergía, en el sentido amplio en que la consideramds.

En un primer estado de condensación, la telergía no pasa de un fluido o pequeñísima radiación humana, pero siempre siendo un verdadero fenómeno metafisiológico. En tal estado inicial de condensación, sólo es perceptible mediante técnicas y aparatos delicadísimos siendo capaz de realizar sólo poquísimo trabajo.

Cualidad externa: fuerza

El ectoplasma puede manifestar considerable fuerza, como además se deduce de algunos efectos, ya estudiados, de telecinesia. En las experiencias del Dr. Crawford, entre otras, se comprobó que las telecinesias se realizaban por medio del ectoplasma en forma de palanca o asta.

Crawford probó que la fuerza y agilidad de esta asta ectoplasmática es muy grande. Veamos alguna descripción, a modo de ejemplo.

"Últimamente, gran número de personas asistieron a estos fenómenos y no hay nadie que no haya quedado bastante impresionado. El visitante usual es convidado habitualmente a entrar en el círculo, a sujetar la mesa cuando está inmóvil y a intentar mantenerla quieta. Empieza entonces la lucha. Si el visitante posee músculos fuertes y concentra todo su peso exactamente en medio de la mesa, podrá conseguirlo por algún momento. Pero luego, antes o después, la mesa se le escapa, salta, se inclina, gira, y si la presión muscular se relaja, se levanta sobre el suelo. Entonces pocas personas consiguen hacerla bajar, a pesar de los esfuerzos empleados. Después de esta lucha, la mesa vuelve tranquilamente al suelo y el visitante es convidado a sentarse sobre ella. No se tarda mucho tiempo y al cabo de un momento se levanta vagarosamente sobre dos pies y lo hace resbalar por el suelo".

O al contrario: "El peso de la mesa puede ser aumentado a tal punto (por la presión del ectoplasma) que un hombre vigoroso no la puede levantar. . . Una prueba usual, impuesta a los visitantes, es hacerles sujetar la mesa mientras se encuentra suspendida a una altura aproximada de 50 centímetros, a fin de impedir que vuelva al suelo. No lo conseguirán".

Este tipo de ectoplasma es generalmente invisible. Y cuando se hace visible y fotografiable presenta una estructura más o menos nebulosa, transparente, etc.

Estructura interna

Acerca del análisis interno de la substancia, todos los intentos serios han fracasado. Tal análisis parece ser hasta contradictorio, porque esto implicaría conservar un poco de ectoplasma para el laboratorio; pero el ectoplasma siempre es reabsorbido en el organismo del dotado. Todas las veces que se ha pretendido agarrarlo, en todas ellas se ha desvanecido en la mano (excepto, claro, en los casos de fraude, donde se agarró seda, gasa, etc.). Se desvaneció entre los dedos de Crookes, se volatizó en la mano de Bisson, etc.

En segundo lugar, el ectoplasma, a juzgar por sus variadísimas funciones, y según el parecer de todos los especialistas, es energía transformada y no propiamente un compuesto químico.

15. ECTO-COLO-PLASMIA

El ectoplasma, como "arcilla psíquica", teóricamente al menos, podría ser maleable para representar diversas figuras. Conforme fuesen los tipos de reproducciones, el fenómeno sería clasificado con diversos nombres.

Los nombres en uso o, en otros casos, los que mejor indicarían los diversos tipos de modelaje del ectoplasma, serían: ecto-colo-plasmia, transfiguración, fantasmogénesis y materialización. Queremos distinguir bien:

Ecto-colo-plasmia

Es el ectoplasma modelado en formas de miembros o partes de personas, animales u objetos. En el concepto de ecto-colo-plasmia, después de la exposición del fenómeno, se puede incluir cierto rudimentarismo en la reproducción. No se reproduce la parte o miembro "modelo" entera y perfectamente (defenderemos que tal fenómeno no existe).

El miembro o parte es reproducido rudimentaria, imperfectamente, sin la verdadera densidad y configuración de la realidad que se trata de reproducir. Una vez afirmado este rudimentarismo defenderemos el fenómeno como posible.

Fantasmogénesis

Consiste en la reproducción ectoplasmática de un "fantasma" de persona, animal o cosa, enteros. El verdadero fantasma no es una aparición meramente subjetiva; el fantasma

tiene cierta consistencia material, pero tenue, más o menos transparente, con poquísimo peso en comparación con el peso que tendría el "modelo" reproducido. Defenderemos también este fenómeno como posible.

Transfiguración

Consiste en una sencilla modificación del propio cuerpo del dotado. No es una persona nueva que es materializada; sería el propio dotado revestido de ectoplasma e inclusive corporalmente modificado, representando a otra persona. Defenderemos este fenómeno como posible.

Materialización

Sería la reproducción perfecta de un *nuevo* ser. El ser materializado, cuando se tratase de un ser vivo, representaría todas o las principales características del ser vivo: peso, movimiento, y hasta calor, respiración, etc. Nuestra posición delante de este tan hablado fenómeno es que él no es real.

Ecto-colo-plasmia es más un neologismo. Transfiguración es ahora aplicado a la parapsicología. Fantasmogénesis y materialización son términos ya antes usados en parapsicología, aunque con significados no siempre precisos ni idénticos a los que les atribuimos y les corresponden por la etimología y por el uso más generalizado entre los pocos teóricos que los distinguieron.

Formamos la palabra ecto-colo-plasmia incluyendo sencillamente en la palabra ectoplasmia el término "colo", del griego "*kolon*", que significa "miembro de persona o animal", y, por extensión, "parte de un objeto". Ecto-colo-plasmia, por tanto, etimológicamente significa el concepto en vista: la telergía condensada y maleable (plasma) exteriorizada (ecto) para formar un miembro o parte de algún ser (colo).

Como siempre, también en ecto-colo-plasmia, el fraude debe ser tenido en cuenta. El fraude, con todo, no debe intimidar la investigación, sino todo lo contrario: el público espera que los especialistas decidan, antes de nada, si todo

es fraude o no. Dejar la investigación porque es difícil, dados los muchos fraudes, y querer negar todos los casos de ecto-colo-plasmia, como se ha hecho muchas veces, es una actitud comodista y poco científica.

Caso bíblico

En la Biblia se refiere un caso típico de ecto-colo-plasmia: "El rey Baltasar dio una fiesta para sus mil nobles... He aquí que surgieron delante del candelabro los dedos de una mano humana, y escribieron sobre el revoque de la pared del palacio real. El rey, viendo esta extremidad de la mano que escribía, mudó el color de su rostro...".

No entramos en discusión para saber si se trata aquí de una página de historia o tal vez de reproducción de una leyenda con fines instructivos. En todo caso, el pasaje nos muestra que en aquella época la ecto-colo-plasmia era considerada posible, real y hasta tal vez no rara, toda vez que había hasta técnicos para la interpretación de estos fenómenos: "el rey gritó violentamente que hiciesen venir a los magos, los caldeos y los astrólogos".

No del más allá

Siendo la ecto-colo-plasmia, en realidad, un aspecto de la ectoplasmia, la ecto-colo-plasmia, como la ectoplasmia, depende totalmente del ectoplasta.

Como en la ectoplasmia, también, lógicamente, en la ecto-colo-plasmia se ha verificado muchas veces que el ectoplasta pierde peso durante la aparición de los miembros si éstos no se mantienen integralmente sobre el propio dotado, pero se apoyan en algún objeto externo.

Otro hecho observado con frecuencia y que muestra también que la ecto-colo-plasmia es una exteriorización, sin pérdida de vinculación, de la substancia del propio ectoplasta, es el de la reacción experimentada por el dotado cuando se toca o se hiere el miembro exteriorizado.

16. FANTASMOGÉNESIS

Conviene, antes de nada, precisar una vez más los conceptos, que, además, quedarán más claros después de la exposición de los fenómenos.

Entendemos por fantasmogénesis la producción ectoplasmática de un fantasma entero, al menos aparentemente, de persona, animal u objeto. El verdadero fantasma no es una aparición meramente subjetiva, sino que es imperfecto en la reproducción del "modelo": el fantasma tiene cierta consistencia material, pero es más o menos tenue, más o menos transparente, con poquísimo peso, en comparación con el peso del modelo reproducido...

La fantasmogénesis se distingue de la ecto-colo-plasmia, que estudiamos anteriormente, porque ésta es una producción únicamente de un miembro o de una pequeña parte del modelo. Se distingue de la transfiguración principalmente porque ésta es el propio cuerpo del dotado modificado o con algunos disfraces añadidos por el ectoplasma.

La materialización se distingue de la fantasmogénesis principalmente porque la materialización sería la reproducción perfecta de un nuevo ser (diferente del médium) con todas las principales características de peso, estructura, calor, movimiento, circulación sanguínea.

Son posibles los fantasmas

Conocemos ya la ectoplasmia, la producción de ectoplasma, materia prima para modelar las imágenes del inconsciente del

dotado: ideoplastía. Con ectoplasmia e ideoplastía se explica la ecto-colo-plasmia. Bien considerada, la fantasmogénesis no es un fenómeno esencialmente diferente. De la misma manera como se puede plasmar un rostro, un brazo, etc., se puede plasmar la imagen más o menos completa de un ser. Incluso se hace comprensible que la imagen más o menos entera de un ser sea poco densa, tenue, leve, transparente, aunque sólo fuera por motivo de economía de ectoplasma. Lo que aumenta en tamaño disminuye en densidad.

Así considerada, la fantasmogénesis no necesitaría ni siquiera de una demostración específica: es sencillamente una modificación de la ecto-colo-plasmia, otro aspecto de la ideoplastía.

La sombra moviente

William Crookes presenció algunas fantasmogénesis realizadas por el más famoso de todos los dotados, D. D. Home. Las cualidades típicas del fantasma (tenue, vaporoso, inacabado...) son muy bien definidas.

"Al declinar el día, durante una sesión del señor Home en mi casa, vi agitarse las cortinas de una ventana que estaba a unos tres metros de distancia del señor Home. Una especie de sombra, medio transparente, semejante a una forma humana, fue percibida, de pie, por todos los asistentes, cerca de los postigos de la ventana. Esta forma agitaba la cortina con la mano y, mientras nosotros la mirábamos, ella se desvaneció y las cortinas dejaron de moverse".

El fantasma artista

El caso que sigue es todavía más sorprendente. Como en el ejemplo anterior, el señor Home era el médium:

"Una forma de fantasma avanzó desde el rincón de la sala, fue a tomar un acordeón y, en seguida, se deslizó por el apartamento tocando este instrumento. Esa forma fue vista durante varios minutos por todas las personas presentes y, al

mismo tiempo, se veía también al señor Home. El fantasma se aproximó a una señora que estaba sentada a una cierta distancia de los otros asistentes; la mujer dio un pequeño grito, y luego la sombra desapareció".

Como se ve, la fantasmogénesis presenta la forma de sombra, es medio transparente, pero su densidad es suficiente para mover unas cortinas, cargar y tocar un acordeón. La fantasmogénesis, como en general todo fenómeno ectoplasmático (y telérgico), explica las telecinesias.

Clasificación del fenómeno

Por todo cuanto fue visto, es evidente que la fantasmogénesis es un fenómeno de los que llamamos extranormales, en contraposición con los paranormales. Los fenómenos extranormales se deben a la energía material, física, como el ectoplasma en la fantasmogénesis. Los paranormales se explicarían por la actuación de una energía inmaterial, no física, "diferente de toda energía física conocida o concebible".

Siendo la fantasmogénesis un fenómeno extranormal, se comprende perfectamente que la densidad del fantasma sea inversamente proporcional a la separación del organismo que lo produce. En un efecto paranormal no tendría sentido la influencia de la distancia.

17. TRANSFIGURACIÓN

La transfiguración consiste en la transformación del propio cuerpo del dotado. No es una persona nueva la que se materializa, es el propio dotado externamente modificado y revestido de ectoplasma, de modo que representa a otra persona, real o ficticia. Conviene tener bien presente el concepto de transfiguración para no aplicar a otros fenómenos semejantes lo que vamos a decir sobre ella.

En la transfiguración lo que aparece es el propio cuerpo del dotado, en contraposición con la materialización, que sería una "nueva persona", un cuerpo diferente. La transfiguración y la materialización son frecuentemente confundidas y dan origen a las afirmaciones más dispares y erróneas.

En una transfiguración, evidentemente, ha de haber alguna diferencia entre el dotado y la aparición; de otra forma no podríamos hablar de transfiguración. No obstante, como todo indica, la transformación no puede ser total, la aparición conserva bastantes trazos, bajo los cuales se identifica el propio dotado.

Katie King, con la médium señorita Cook, es el caso de aparición más estudiado y famoso. A pesar de varios fraudes la investigación del notable físico Crookes garantizó la veracidad innegable de las "Apariciones de Katie King".

Tradicionalmente el caso Katie King fue considerado como fenómeno de materialización. Los argumentos presentados a favor de esta interpretación son claramente falsos. Sin embargo, son claramente válidos en favor de la transfiguración. El propio Crookes, convencidísimo de la realidad del hecho, parece, con todo, haber comprendido que su interpretación, como materialización, no fue válida.

Transfiguración parcial

La transfiguración no necesitaría ser de todo el cuerpo. Bastaría ser, por ejemplo, del rostro o de alguna particularidad de él, para producir, sólo con eso, la impresión de que el dotado se transformó en otra persona.

Un periódico espiritista publicaba, hace muchos años, una carta interesante: "La señora Crooker, médium muy estimada en Chicago... bajo la dirección de su espíritu-guía (?) empezó, hace meses, una serie de sesiones para el desarrollo de una nueva fase de la mediumidad. Sus sesiones eran circunscriptas a su familia. Una tarde, cuando el fuego del hogar proyectaba una hermosa claridad y cuando la luz de la luna llegaba también allí, ella se transformó: su fisonomía mudó completamente de tamaño, forma y aspecto; le apareció una espesa barba negra. Todos los que se encontraban a la mesa vieron lo mismo.

"Su yerno, sentado muy cerca, cuando ella le volvió el rostro, dijo: '¡Oh, pero si es mi padre!' Después él declaró que la imagen era exactamente la de su padre, que estaba muerto.

"Poco después, la señora Crooker se transformó en una mujer de cabellos blancos. Estas metamorfosis se operaban poco a poco, mientras los testigos miraban atentamente a la médium... Ella conservaba la conciencia de sí misma, pero experimentaba la sensación viva de picadas por todo el cuerpo, exactamente como si sujetase los polos de una fuerte pila galvánica".

¿Mera alucinación? ¿Exageración? ¿Fraude? No poseemos ningún dato respecto a los métodos de observación empleados, ni actas de las experiencias; ni siquiera asistió a ellas algún observador o investigador de confianza...

Vimos que es posible la ecto-colo-plasmia. Tengamos pues presente que una transfiguración como la descripta no es más complicada y difícil que una ecto-colo-plasmia e incluso menos que eso.

Análisis de la transfiguración

Lo mismo que decíamos en los capítulos anteriores tenemos que repetir a propósito de la absorción del ectoplasma transfigurador en los fenómenos de transfiguración. Así como un verdadero ecto-colo-plasma (verdadero en cuanto que es diferente de trucos o incluso de otros fenómenos, como la aportación) no puede ser conservado porque necesariamente sería reabsorbido por el médium, de la misma manera no se puede conservar ninguna parte del ectoplasma transfigurador de una verdadera transfiguración.

Por ejemplo, la señora Ross-Church (Florence Marryat) fue testigo de muchísimas apariciones de Katie King; entre ellas, claro está, consideramos principalmente aquellas que fueron dirigidas por el doctor William Crookes. Prescindimos de las experiencias anteriores dirigidas por el señor Luxmore, en su círculo espiritista, en todo lo que no fue confirmado por experiencias de Crookes. Pues bien, escribe la señora Ross-Church:

"Las personas que asistían a las sesiones pedían muchas veces a Katie que les diese un pedazo de su vestido como recuerdo. Ella distribuía de buena voluntad esos pedazos, que cada uno llevaba. Algunas personas incluso tuvieron la precaución de colocar el tejido en un sobre cerrado. Pero al entrar en sus casas, el paño había desaparecido con gran sorpresa de dichas personas".

En otras ocasiones, la reabsorción era hecha a la vista de los asistentes:

"Una noche, cuando Katie rasgó mucho su vestido, yo le dije que el vestuario necesitaría grandes reparaciones. Ella replicó: 'Voy a mostraros cómo trabajamos en el mundo de los espíritus' (¡?). Levantó parte de su vestido y lo recortó bien con la tijera, haciéndole cerca de cuarenta agujeros. Después preguntó: '¿No es un bonito cedazo?'

"Estábamos muy cerca de ella. La vimos entonces sacudir la falda suavemente (otro testigo dice con fuerza) y después todos los agujeros desaparecieron sin dejar la menor huella.

"Notando nuestra admiración, dijo: 'Cortaré mis cabellos'. Aquella noche Katie tenía gruesos mechones de cabello que

le caían hasta la cintura. Tomé la tijera y me puse a cortárselos seriamente, tan rápido como podía (exageración: en realidad quien cortó fue la propia Katie, o sea Cook transformada). Ella decía: 'Cortad más, cortad más, no para vosotros, bien lo sabéis, ya que no lo podréis guardar'. Corté entonces mechón por mechón (exageración: no se cortó todo, sino sólo la parte que correspondía al ectoplasma sobrante de los cabellos de Cook), y después que cayeron por tierra, se volvían a formar en la cabeza de Katie.

"Me dijo que le examinase los cabellos en el lugar donde los había cortado. Busqué bastante sin poder encontrar, todavía, ningún corte aparente: los mechones de pelo caídos en el suelo habían desaparecido".

Clasificación del fenómeno

De todo lo expuesto sobre la transfiguración aparece evidente también que el fenómeno debe ser clasificado, como lo hicimos, entre los extranormales: en la transfiguración, el cuerpo del médium es marcadamente material; evidentemente, también es material el ectoplasma transfigurador.

18. MATERIALIZACIÓN

Ningún hecho, ni espontáneo ni experimental, puede ser invocado en favor de la materialización. Al contrario, las experiencias presentadas por los defensores de la materialización prueban, realmente, que la materialización no existe. De estos casos se deduce que ni los mejor dotados, en las mejores circunstancias, ni científicos conceptuados, con todos sus esfuerzos, jamás consiguieron ninguna materialización. Éstos son los hechos.

El propio concepto teórico de la materialización es inadmisible. Sin detenernos demasiado en teorías, vamos a hacer algunas consideraciones acerca del concepto en sí, o de la "explicación" teórica de la materialización:

La teoría de la materialización se opone a un principio universal científico: la economía de las hipótesis. Para explicar las apariciones por materialización, debemos suponer, primero, que todo el médium, o casi todo, fue desmaterializado sin que esto le acarrease la muerte definitivamente. Y después, "los espíritus del más allá" formarían un nuevo cuerpo completo, real, completamente materializado, de carne y huesos sólidos, con sangre, leucocitos, etc., con todos los órganos tan instantáneamente solidificados... Y todavía, en una especie de nueva creación, le infundirían la vida, la inteligencia, etc., o un "espíritu desencarnado", por un poder inexplicable, se uniría a ese cuerpo y animaría sus músculos, sus arterias, sus nervios, su cerebro, etc., animando un cuerpo que no fuera el suyo. Y esto se haría de modo que el nuevo ser no sería una personalidad diferente, sino la misma personalidad de la que había formado parte el "espíritu desencarnado" antes de "desencarnarse", aunque esto, filosóficamente, sea imposible e inadmisible. Y aun más, los "espíritus del más allá" habrían de desmaterializar nuevamente la aparición y "resucitar" al médium. Muy complicado, muy difícil, muy inexplicable.

Por el contrario, la transfiguración es mucho más sencilla: el propio médium se transfigura un poco.

Concluyendo cuanto fue dicho, además de la ectoplasmia y transfiguración, admitimos la ecto-colo-plasmia y la fantasmogénesis, pero no la materialización.

La "otra" personalidad

Según los espiritistas, el hecho de que las "materializaciones" posean "todos los atributos intelectuales capaces de caracterizar una individualidad física" sólo podría ser explicado por medio de la "posesión temporal (del médium) por una entidad inteligente, de origen desconocido", como decía Rochas. O, como decía Bozzano, "fuerza la conclusión de que la idea directriz o la voluntad en la acción es completamente extraña al médium y a los asistentes". La ciencia demuestra lo contrario.

El doctor E. Pascal relata la observación de un médium al que reveló el deseo de entrar en comunicación con una hermana muerta recientemente pero que en realidad no había existido: le dio el nombre de Yvonne y, poco tiempo después, guiado por el espíritu de un médico hindú (¡?), el médium anunció la presencia de un nuevo espíritu, que habló con voz femenina presentándose como Yvonne, la cual, refiriéndose a sus padres, relató peculiaridades interesantes de la vida de la familia de Pascal, que éste ya había olvidado. Este autor, que se ha ocupado especialmente de fenómenos metapsíquicos, muestra que todos estos hechos ponen en evidencia el origen sugestivo de las personalidades mediúmicas (llegadas del inconsciente del médium que capta parapsicológicamente los datos, incluso de personas y lugares distantes). Y añade que la extraordinaria objetividad y la intensa realidad de estas personalidades, que habían podido engañar incluso a

buenos observadores acerca de su exacta naturaleza, son prueba de la fuerza que puede tener la sugestión inconsciente (o, en general, prosopopeya) en el trance mediúmico.

Fin de la escuela materialista pura

De todos estos fenómenos se ha ocupado la parapsicología de todo el mundo, incluso más profundamente que en Rusia. Pero los encuadramos dentro de la escuela materialista, ya que son fenómenos debidos a los sentidos, directa o indirectamente. Encajan más o menos perfectamente dentro de una concepción materialista del hombre.

Pero no termina todo ahí. La escuela materialista no quiso investigar los fenómenos de telepatía a larga distancia, la retrocognición o conocimiento del pasado, la precognición o conocimiento del futuro, los movimientos de objetos a muchos kilómetros de distancia, etc., etc. Fenómenos que muy bien han sido llamados "hierro candente" de la parapsicología materialista.

Pero en el año 1960 la parapsicología materialista tropezó en la Universidad de Leningrado: Betcheret y Vassiliev intentaron tocar ese hierro. En el campo electromagnético es conocido el efecto de la cámara de Faraday, dentro de la cual se anulan las acciones de inducción y no se pueden detectar ondas de ningún tipo. Un pequeño receptor radiofónico, por ejemplo, introducido poco a poco dentro de un recipiente metálico disminuye de intensidad su música hasta desaparecer cuando está totalmente envuelto por el metal. Pretendiendo evidenciar que la llamada telepatía era una transmisión de ondas electromagnéticas cerebrales, un agente telepático fue introducido dentro de la "jaula de Faraday". Ocurrió, sin embargo, que las transmisiones telepáticas continuaron, sin ser afectadas por estos obstáculos físicos. De ahí nació, al lado de la cátedra de Parapsicología de la Universidad de Leningrado, y bajo la dirección del Prof. Vassiliev, el Instituto para la Investigación de Fenómenos Parapsicológicos Remotos. El Instituto cuenta con un número considerable de colaboradores especializados y grandes facilidades financieras.

Innumerables experiencias hicieron reconocer, según las palabras del propio Vassiliev, "la existencia de alguna fuerza propia de las transmisiones cerebrales, mentales, irreductibles a los agentes físicos. . ." Experiencias de hipnotismo a distancia en el espacio y en el tiempo convencen cada vez más a Vassiliev y a la parapsicología rusa de que existe un elemento espiritual en el hombre. ¡En Rusia! En los escritos de Vassiliev, además de la frase ya citada, se encuentran varias otras frases que están afirmando que no solo aceptan los fenómenos que nosotros llamamos "extranormales", fisiológicos, sino que ya aceptan también los fenómenos "paranormales", extrasensoriales, espirituales, como la escuela espiritualista, que ahora analizaremos.

B. ESCUELA ESPIRITUALISTA

Están capitaneados por J. B. Rhine, catedrático de Parapsicología de la Universidad de Duke, en Durhan, Carolina del Norte. Rhine, Pratt, Pearce, con muchos otros investigadores de otras naciones, se dedicaron desde el comienzo a la investigación de los llamados fenómenos PARANORMALES, que no se pueden explicar a no ser que se admita en el hombre la existencia de una facultad espiritual.

Fenómenos paranormales de conocimiento

Paranormal, etimológicamente, significa al margen de lo normal. En sentido real, después de las investigaciones, significa espiritual, inmaterial, extrasensorial... Rhine (Estados Unidos) y Vassiliev (Rusia) lo definieron en estos términos: Fenómenos que no se deben a ningún tipo de energía física conocida ni posible. No físico es sinónimo de espiritual en el significado común del término.

Se han hecho millares y hasta millones de experiencias de laboratorio y análisis científicos de millares de casos espontáneos. Hay casos en que el conocimiento ha sido a gran cantidad de kilómetros de distancia, a pesar de cualesquiera obstáculos, conocimiento del pasado o del futuro.

Todo el mundo ha oído hablar de casos de éstos: por ejemplo, el hundimiento del trasatlántico Titanic había sido anunciado con todo detalle por el señor O'Connor; la pérdida del dirigible Alitalia había sido anunciada también con todo detalle; más recientemente la muerte de John y Robert Kennedy había sido anunciada por la señora Dickson...

En todas las épocas y en todos los pueblos, hay madres que presienten y anuncian con todo detalle la muerte accidental de sus hijos o seres queridos.

Adivinos como Gerard Croiset o el señor Shakelton o la señora Steward son "cobayos" de laboratorios universitarios de parapsicología. Expresan el pasado y el presente, y el futuro, casual y libre, con todo detalle, y aciertan en muchísimos casos, más de los que se podían esperar por el azar.

19. PSI-GAMMA

De las letras griegas psi, inicio de la palabra *psikhé*, que significa 'alma', y gamma, comienzo de la palabra *gnosis*, que significa 'conocimiento'. Conocimiento propio del alma, en contraposición al conocimiento propio del cuerpo, de los sentidos.

El Dr. Pratt manejaba un paquete de cartas de una baraja especial (baraja Zener), en el actual edificio de la Facultad de Ciencias de la Universidad Duke. Entre tanto, el Dr. Herbert Pearce estaba en otro edificio en el actual gabinete de lectura, al fondo de la biblioteca de la universidad. Antes de dirigirse cada cual a su gabinete, sincronizaban sus relojes. Una vez en sus gabinetes respectivos, el Dr. Pratt barajaba con cuidado las cartas y colocaba después la baraja en la esquina izquierda de la mesa. En el momento acordado para el comienzo de la prueba, el Dr. Pratt cogía la primera carta y, sin mirarla, la ponía con la figura hacia abajo sobre un libro colocado en medio de la mesa. Esperaba así un minuto. Después retiraba la carta, sin mirarla, y la pasaba al ángulo derecho de la mesa, siempre con la figura hacia abajo. Inmediatamente hacía lo mismo con las cartas siguientes, hasta pasar las 25 cartas de la baraja especial. Cada prueba duraba pues 25 minutos.

El Dr. Pearce, en su gabinete del otro edificio, había consignado en su hoja de registro, a cada minuto, el símbolo de la carta que, a su parecer, el Dr. Pratt había retirado en ese minuto. En un conjunto de 300 intentos el Dr. Pearce acertó 119 veces. Lo lógico era esperar, por azar, en 300 tentativas, 60 aciertos. El Dr. Pearce, sin embargo, había obtenido 119 aciertos, casi la mitad de las cartas. La posibilidad de

tal resultado, según la estadística matemática, está expresada por una fracción de 1 sobre la unidad seguida de 15 ceros.

Éstas fueron experiencias precursoras. Centenas de otros parapsicólogos de todo el mundo se sumaron a la investigación con mil otras pruebas y contrapruebas experimentales, y se obtuvieron así, poco a poco, millones de experiencias de laboratorio absolutamente incontestables. Con estas pruebas se probó científicamente la existencia en el hombre de una facultad espiritual de conocimiento.

Esta facultad fue llamada PSI-GAMMA.

En la vida ordinaria, la emergencia al consciente de los conocimientos inconscientes de esta facultad son relativamente frecuentes, sobre todo cuando se trata de acontecimientos extraños con personas queridas. La emotividad rompe la puerta de paso del inconsciente al consciente. El talento del inconsciente se encarga de dramatizarlas como provenientes del demonio, espíritus de los muertos, incluso ficticias entidades del más allá, según el ambiente.

Una joven de Campinas (Estado de San Pablo, Brasil) despierta de repente y verifica en el reloj de cabecera que son las 6.35 de la mañana. Al sentarse en la cama, ve en el espejo del guardarropas reflejada la imagen de su novio, que debería estar a 300 km. de distancia.

Ocurrió que el muchacho sufrió un accidente y fue casi atropellado por un camión. Su reloj se rompió en el momento del accidente; marcaba exactamente las 6.35.

Un caso de psi-gamma irrumpe durante el sueño (estado que facilita la percepción consciente de las captaciones inconscientes). Despertada la percipiente, se proyecta entonces la percepción inconsciente sobre el espejo (las superficies lisas y brillantes, agua, espejos, bolas de cristal, etc., facilitan la proyección de la percepción inconsciente).

Esta facultad de nuestro inconsciente que todos tenemos conoce todo lo que ocurre dentro de nuestro mundo. Los obstáculos físicos, tales como paredes, montañas, etc., que puedan interponerse entre el sujeto y el objeto, no dificultan el funcionamiento de la facultad. Así también los vínculos físicos, hilos por ejemplo, uniendo sujeto y objeto o agente, no favorecen los resultados, a no ser que el sistema usado sea una

especie de cumberlandismo que favorecería la comunicación hiperestésica, no la psigámmica.

Psi-gamma prescinde de la distancia. Comparando los resultados obtenidos a diferentes distancias, desde algunos kilómetros (o metros) hasta muchos millares de kilómetros, se tiene la nítida impresión de que la distancia y los obstáculos no tienen ninguna influencia sobre los resultados. La única cosa que parece influir en el caso es la propia facultad de percepción extrasensorial del sujeto (o su capacidad de manifestación) en las diversas circunstancias.

Al mismo tiempo esta facultad prescinde del tiempo. Conoce lo que ocurrió en este mundo, así en el pasado, directamente desde hasta un siglo y medio atrás, más o menos (retrognición), como en el presente (simulcognición) y en el futuro, alcanzando hasta un siglo y medio adelante (precognición). Es evidente que si, en determinado caso, ignoramos si de hecho conocemos este futuro directa o sólo indirectamente, tal conocimiento no debe ser clasificado como precognición, a no ser en una clasificación práctica.

Espiritualidad

Esta facultad de conocimiento que llamamos paranormal no es influida por la mayor o menor distancia entre objeto conocido y persona que conoce; por consiguiente, ya por este mismo hecho, se está dando a entender que se trata de una facultad espiritual. Cualquier energía física se transmitiría de manera inversamente proporcional al cuadrado de la distancia. Tampoco tiene obstáculos: el radar o la radio, por ejemplo, no funcionan dentro del mar. Para esta facultad que el pueblo llama telepatía, no importa que el objeto de conocimiento esté dentro o fuera del mar, o dentro o fuera de la jaula de Faraday.

La facultad paranormal de conocimiento tampoco se deja influir por el tiempo. Ningún tipo de energía física podrá ser desprendido por un acontecimiento que todavía no existe, para influir al adivino, por ejemplo, treinta años antes.

Esta facultad paranormal de conocimiento no tiene tiempo, conoce el futuro hasta casual o libre. Justamente en demostrar que se puede conocer un futuro casual y libre tuvo la parapsicología que poner su mayor fuerza en las demostraciones de laboratorio; aquel futuro estaba completamente desligado, independiente del presente.

Muchas personas que no filosofan o no conocen filosofía, al oír hablar de que nuestro psiquismo inconsciente puede conocer el futuro, piensan que existe el determinismo, el fatalismo. En realidad es todo lo contrario; si todo estuviese ya prefijado, ya determinado, el conocimiento de los acontecimientos del futuro sería conocimiento de lo ya escrito, ya determinado, ya prefijado, y no sería conocimiento directo del futuro; no sería precognición, sino simulcognición. Al demostrar la precognición, la parapsicología tuvo que demostrar primero en laboratorio que el conocimiento se refería a hechos independientes, imprefijados, indeterminados del futuro con respecto al presente.

La ciencia, cuando en los primeros años de investigación se encontró con estos fenómenos paranormales de conocimiento, apriorísticamente supuso que se trataba de una adivinación sensorial, no espiritual, porque la ciencia de finales del siglo pasado y principios de éste era, salvo rarísimas excepciones, materialista. Apriorísticamente llamaron a esta facultad "criptestesia", que significa sensación, percepción sensible de algún tipo de energía desconocida, aunque diferente de todas las energías físicas conocidas. O la llamaron también sexto sentido, porque no hay ningún sentido conocido que pudiese explicar estos hechos. Pero suponían que era algo sensorial.

A medida que la ciencia fue avanzando en el análisis de los casos y de las experiencias, se fue comprendiendo que no se podía poner en la etimología que se trataba de un fenómeno sensorial, porque no tenía ninguna de las características de los fenómenos sensoriales. Entonces lo llamaron "metagnomia", que significa conocimiento por encima de lo normal, pero no se atrevieron a definirse ni en pro ni en contra de la espiritualidad del fenómeno o de su sensorialidad.

En 1934 los parapsicólogos de la escuela norteamericana llegaron a la conclusión unánime de que se trataba de un

fenómeno espiritual, inmaterial, extrasensorial, y lo llamaron percepción extrasensorial.

Surgió en el mundo la mayor polémica que se conoce en el campo de las investigaciones psíquicas.

Por fin en 1953 toda la parapsicología occidental, excluyendo sin embargo a los parapsicólogos rusos y de países del telón de acero, reconocían en el Congreso Internacional de Utretch que existía de hecho una facultad espiritual de conocimiento a la que llamaron psi-gamma, que significa conocimiento del alma, propio del alma, no del cuerpo; espiritual, no sensorial.

La parapsicología rusa, o la llamada escuela materialista, no había estudiado estos fenómenos. Pero surgió en Alemania, por obra del Dr. Hans Bender, catedrático de Parapsicología en la Universidad de Friburgo, una frase irónica. Llamó a estos fenómenos paranormales "el hierro candente para la parapsicología rusa". Cuando los parapsicólogos de la escuela materialista investigasen estos fenómenos se habrían de quemar.

Los Dres. Guliaev y Vassiliev, profesores de Parapsicología en las universidades de Moscú y Leningrado, llegaron con toda clase de demostraciones científicas rigurosísimas a estos fenómenos y se quemaron. Y como buenos científicos tuvieron que reconocer que habían demostrado en laboratorio que existía en el hombre una facultad espiritual de conocimiento.

Hoy no hay en ninguna parte del mundo ningún parapsicólogo materialista.

20. PRECOGNICIÓN

El famoso navío Titanic naufragó trágicamente en la noche del 14 al 15 de abril de 1912. El Sr. J. O'Connor tenía reserva de pasaje en este viaje para sí mismo y su familia. Pero unos diez días antes de la fecha de salida del navío, O'Connor soñó que "veía el navío con la quilla al aire y el equipaje y los pasajeros boyando alrededor".

O'Connor, para no asustar a sus familiares y amigos, no contó nada. El sueño se repitió a la noche siguiente y O'Connor todavía lo ocultó. Habiendo recibido después noticias de América de que no era necesaria su ida, decidió prestar oídos al sueño y mandó cancelar las reservas en el Titanic. Contó, entonces, el sueño a sus amigos como explicación de por qué no viajaba. No quería correr riesgos, ya que el viaje no era necesario.

El caso fue remitido por el propio protagonista a la Sociedad de Investigaciones Parapsicológicas de Londres. Además, mandaron a la misma sociedad su testimonio en carta firmada tres de los amigos a los que O'Connor contó los sueños una semana antes de la partida del navío.

O'Connor presentó también como comprobante los pasaportes y la reserva de los pasajes.

¿Pura casualidad o el hombre puede conocer el futuro? El hecho es que, en todas las épocas y en todos los pueblos, se ha creído en la adivinación del futuro. En la antigua Grecia, en Roma, en Egipto... En la Edad Media ser adivino constituía una profesión admitida. Actualmente, los adivinos están prohibidos por ley. Teóricamente, porque en la práctica ¿quién no conoce a la gitana que lee la palma de la mano o a la vieja con su bola de cristal, a los astrólogos, cartomantes, médium, "videntes", etc.?

La parapsicología estudió el problema. En los archivos hay millares y millares de casos comprobados que atestiguan hechos de conocimiento del futuro. Muchos de esos casos podrán explicarse de otra manera... Pero millares de otros casos son, cuando menos, muy sugestivos en pro de la precognición auténtica.

Son muchas las experiencias de laboratorio, principalmente a base de la estadística matemática. Por ejemplo: preguntábase a un dotado el orden en que habrían de salir las cartas de una baraja, después de bien barajada. Muchos dotados adivinaban con una frecuencia muy por encima de la probabilidad o del acaso. Objetóse que el "dotado" podría influir sobre quien barajase las cartas. Construyéronse máquinas especiales de barajado completamente imprevisible. Los éxitos continuaron. Todavía se objetó que podía haber un influjo del inconsciente sobre las máquinas (telecinesia y psi-kappa); se pasó entonces a cortar el mazo de cartas de acuerdo con la temperatura máxima o mínima de determinada fecha futura y los "dotados" continuaron previendo cómo quedaría el orden de las cartas. ¡Se objetó que podría ser una influencia del inconsciente sobre el clima! Pusieron una barrera intelectual completamente intransponible, sobrehumana, y así la parapsicología continuó experimentando en condiciones cada vez más y más rigurosas. A pesar de todos los obstáculos se obtuvieron resultados igualmente positivos.

La ciencia internacional examinó desde todos los puntos de vista los resultados obtenidos, manifestando en sucesivos congresos que de hecho está científicamente demostrada la existencia en el hombre de la facultad del conocimiento directo del futuro.

Esto no quiere decir que exista el destino, sino que el hombre es capaz de conocer aquello que libre y casualmente sucederá. Siendo psi-gamma una facultad espiritual no se somete a las leyes del tiempo (ni espacio), como la materia.

Si existe la precognición, ¿por qué prohibir los adivinos? Porque nadie puede controlar esta facultad. La precognición (o psi-gamma en general) es esencialmente espontánea e incontrolable.

21. TIE

Los teóricos del espiritismo (Allan Kardec, Aksakof, Lombroso, Bozzano, etc.) insistieron mucho en los casos en que se "adivinan" cosas que nadie sabía. Hoy, sin embargo, se sabe que es más fácil adivinar el inconsciente de una persona que su consciente. Este fenómeno psi-gámmico se conoce bajo la sigla TIE (telepatía sobre el inconsciente excitado). El principal investigador de estos fenómenos fue el mejicano P. Carlos María Heredia S. J.

Un ejemplo: delante de más de 500 personas, en Nueva Orleans, había marcado el P. Heredia, en un papel, el nombre en español de una hierba desconocida en los EE.UU., "beldroega", juntamente con su traducción al inglés "purslane". Varios meses después se había olvidado completamente del nombre inglés de la hierba rara. En una conferencia pública fue repartido papel y lápiz a más de 30 personas que se juzgaban especialmente dotadas.

Entonces el Padre pensó en español la palabra "beldroega", sin decirla. Después de algún tiempo se levantó un joven diciendo :"Sin saber lo que escribía, escribí una palabra que no conozco", y le entregó el papel, en el cual estaba escrita con trazos bien claros la palabra "purslane". De tal modo estaba olvidada por el consciente del P. Heredia la traducción inglesa de la palabra española pensada, que tuvo que recurrir al memorándum para confirmar que aquélla era la verdadera traducción.

El pensamiento consciente de la palabra española excitó por asociación, en el inconsciente, la traducción inglesa. El pensamiento inconsciente fue captado por TIE y manifestado por la escritura automática, fenómeno que facilita mucho la manifestación de conocimientos inconscientes.

Claro está que psi-gamma, que no tiene distancia ni tiempo (dentro de nuestro planeta y en el espacio de dos siglos en total), conoce, y a veces puede manifestar, datos de personas y objetos ausentes, contra lo presupuesto por los teóricos del espiritismo, demonología u otras interpretaciones supersticiosas.

He aquí un ejemplo: Era el día 17 de enero de 1952. En una sala de Rotterdam debería realizarse una reunión el 20 (tres días después). Había treinta lugares. Al azar fue escogido el número 18 y se preguntó al señor Croiset quién debería sentarse en aquella silla. "Después de algunos instantes (escribe el doctor Tenhaeff) el Sr. Croiset me dijo que no recibía ninguna impresión y pidió que indicase otra silla. Fue lo que hice. Me reveló entonces Croiset que en ese lugar se sentaría una señora con cicatrices en el rostro, consecuencia de un accidente de automóvil durante una temporada en Italia. Con relación a la señora, se acordó de la *Sonata al claro de luna*.

"El día 20 de enero a las 20.45 se verificó que de los 28 convidados a la reunión sólo fueron 27 y que el asiento 18 (en el que Croiset no había experimentado reacción) quedó desocupado. En el otro lugar por el que se había preguntado a Croiset, se sentó la señora de un médico. Tenía cicatrices en el rostro resultado de un accidente de automóvil durante unas vacaciones en Italia (cicatrices que la afectaban mucho). El marido afirmó que la *Sonata al claro de luna* incomodaba mucho a su señora, ya que estaba relacionada con un caso íntimo de su vida".

22. SUGESTIÓN TELEPÁTICA

Un fenómeno que no podemos dejar de analizar es la llamada sugestión telepática. El "mérito" exclusivo es de la persona que capta, el fenómeno débese a la facultad psi-gamma del percipiente.

En la percepción normal soy yo quien debe tener en perfectas condiciones mi ojo, mi retina, mi nervio óptico y mi circunvolución cerebral que corresponde a la visión. El mérito exclusivo es mío; las cosas que se ven no pasan de objeto externo. Mi facultad de visión necesita ciertas condiciones: si el objeto es muy pequeño no lo veo; si está muy lejos, tampoco; pero no pasa de objeto y condiciones externas. Soy yo quien tiene que tener bien las facultades. Lo mismo pasa en la sugestión telepática.

De hecho algunas personas, si están dotadas de facultades parapsicológicas, pueden adivinar lo que una persona les quiere sugerir, pero no es que ésta las domine. El "agente", si tiene realmente cualidades, excitará más, aumentará más el brillo del objeto que debe ser captado, pero no pasa de objeto externo.

Puede suceder alguna vez que un dotado adivine los deseos de otra persona, y a propósito de este hecho viene la leyenda y se cree que la bruja puede sugerir una cuerda para que el enamorado tropiece en ella y se caiga. Si el enamorado no está dotado de facultades parapsicológicas no hay bruja que le haga caer. Pero si es un dotado, aunque la bruja tenga muy pocas facultades, él puede adivinar. No es un poder de la bruja, es un poder de la víctima.

A modo de esclarecimiento veamos un ejemplo de sugestión telepática, una investigación personal: Una señora de S. José

de los Campos, cerca de S. Pablo, está viendo televisión cerca de su marido. Se queda dormida y tiene una alucinación. Sueña que está viendo una calle de S. Pablo que reconoce. Está viendo el número de la casa, y lo guarda en la memoria. De repente, en su alucinación, oye el frenazo de un taxi, y al taxista diciendo: "Dios mío, maté a un hombre"; ve toda la gente acercándose, ve que sale el taxista y llega un policía y pregunta: "¿Cuál es su nombre?", y ella guarda el nombre del taxista, acompaña al policía a ver el número de la matrícula del auto y se lo guarda en la memoria, después mira para el suelo y ve a un hombre muerto mientras la sangre corre sobre los adoquines. El policía mueve un poco la cabeza del atropellado para ver si está vivo o muerto, y entonces la señora da un grito y se despierta. Dice al marido: "¡Qué susto me acabo de llevar! Soñé que tú habías sido atropellado en S. Pablo, en la calle tal, en el número tal; el taxista se llamaba Fulano de Tal, el número de la matrícula del coche!. . ."

Una hija de estos señores, que era mi secretaria, se enteró del caso y pensó que "posiblemente era una tontería, el inconsciente inventa muchas tonterías; alguna vez puede acertar, la mayor parte de las veces se equivoca. Pero, por si acaso, vamos a tomar nota; tal vez sea de interés científico. . ."

Dos meses más tarde este señor muere en S. Pablo atropellado por un taxi con la misma matrícula, nombre, número, etc. Durante la agonía del accidentado, o durante la muerte aparente, el inconsciente, evidentemente, estaba pidiendo ayuda, o queriendo comunicar la noticia a la familia. Este deseo o sugestión así como también los demás datos del acontecimiento, fueron captados psigámmicamente por la esposa. Sólo que la sugestión telepática, como todo fenómeno psigámmico, prescinde del tiempo; fueron captados antes del acontecimiento, esto es precognición.

Fenómenos paranormales de efectos físicos

23. PSI-KAPPA

Terminamos aquí la exposición de los fenómenos de conocimiento, o de efectos psíquicos, tanto extranormales, como paranormales. Hemos estudiado también los fenómenos extranormales de efectos físicos. Deberíamos iniciar el análisis de los fenómenos paranormales de efectos físicos, tales como bilocaciones a kilómetros de distancia, movimientos o acción sobre objetos a gran distancia y a pesar de cualquier obstáculo, etc.

Tal estudio nos llevaría a tratar y discutir los fenómenos que se engloban bajo la facultad que se llama psi-kappa. Enunciamos únicamente que estos fenómenos paranormales de efectos físicos, concretamente su clasificación como realmente paranormales (y no simplemente extranormales, o en algunos casos, sobrenaturales) son todavía muy discutidos. Haremos un análisis detallado en el próximo volumen, actualmente en preparación.

C. ESCUELA ECLÉCTICA

Otra escuela líder es la que podríamos llamar ecléctica, capitaneada por los europeos, principalmente. Son los investigadores que estudian los fenómenos "extranormales", como la escuela materialista, y también los "paranormales", como la escuela espiritualista.

Sobre esta escuela ecléctica, como de su derivada la escuela teórica, estamos preparando libros que puedan servir de texto o de profundización en la materia, como en los temas tratados hasta ahora.

No habiendo facilidad para suplir, por ahora, esta deficiencia, al menos en forma sistemática, preferimos, para este breve trabajo, dar algunas respuestas a las preguntas que más frecuentemente se nos hacen en los cursos de divulgación. Nos referimos a preguntas que encajan dentro de los temas estudiados por las escuelas ecléctica y teórica.

Fenómenos de efectos mixtos

24. PSICO-HIGIENE

Por la enorme propaganda de que ha sido objeto internacionalmente nos referiremos a un caso concreto actual.

El caso de Pedro José de Freitas, Arigó, es interesante al mismo tiempo que lamentable. Tal vez tenga unas poquísimas y pequeñísimas facultades parapsicológicas en lo concerniente a curaciones, facultades que en parapsicología llamamos de psico-higiene. Han sido estudiadas muy bien, especialmente por la escuela europea, por ejemplo en Alemania, por el doctor Hans Bender, catedrático de Parapsicología en la Universidad de Friburgo. Estos fenómenos de psico-higiene son maravillosos pues el psiquismo tiene un poder despótico sobre el organismo. Hay curanderos que hacen, incluso, operaciones a distancia, que hacen operaciones sin instrumentos, que dan veneno y curan, etc.

A un dotado de facultades de psico-higiene, delante de un premio Nobel en medicina, le dijeron que le daban azúcar, pero le dieron estricnina... y subió el nivel de azúcar en la sangre, no tuvo disentería. Hasta en el hipnotismo puede surgir el poder del psiquismo sobre el organismo, por ejemplo cuando Esdeile, en Calcuta, cortó dos piernas, las dos piernas de una persona, desde arriba, sin dolor, sin sangre, sin infección. Hay dotados que han hecho verdaderas maravillas.

Arigó, por el contrario, no hace maravillas. Arigó no hace operaciones complicadas.

Cuando Barnard llegó al Brasil empezó a decirse por la prensa que Arigó iba a hacer un transplante de corazón. Pero

él no sabe hacer operaciones complicadas, ni siquiera es capaz de realizar una operación sencillísima de apendicitis. Lo que él hace es muy sencillo; por ejemplo, extrae una ectirigio. Cualquier enfermero puede hacerlo.

Por falta de calcificación, sale una especie de piel en el ojo, se raspa un poco, se desprende y sólo queda cortarlo con una tijerita. Arigó no permite que lo estudie ningún científico que no sea espiritista, mucho menos si es parapsicólogo. Se ha hablado mucho de Henry Puharit; Puharit no es un parapsicólogo, sino un médico conocido como espiritista...

Arigó parece que se ha "especializado" en "operaciones" en los ojos. Es por donde empiezan todos los curanderos. El ojo llama mucho la atención. Pero una gota de lágrima mezclada con dos litros de agua todavía demuestra un poder natural desinfectante extraordinario. El ojo casi no tiene irrigación sanguínea, por tanto lo lógico y no lo extraordinario es que no sangre...

Parapsicológicamente nuestro inconsciente conoce todo lo que sepan todas las personas que viven en nuestro mundo. Basta que un cirujano sepa hacer una operación para que nuestro inconsciente sepa hacer esa operación. Si en alguna circunstancia especialísima el inconsciente tomase suficientemente cuenta de la máquina humana, no sería inexplicable que un curandero en trance pudiera hacer una operación de apendicitis, de catarata o de hernia.

Acaba de morir en San Pablo un fervoroso espiritista por una enfermedad que, tomada a tiempo, un enfermero habría curado, pero él recurrió a Arigó...

En San José dos Campos, en el sanatorio de tuberculosos, muchos de ellos son enfermos comprobadamente por causa de Arigó; la mayoría, por haber recibido exceso de medicamentos. Arigó creía antes que cuanto más dosis, la cura sería más rápida y suministraba en cantidades desaconsejables. El organismo no resistía y quedaban tuberculosos. Ahora dice que en las dosis sigan el prospecto que acompaña los medicamentos.

Actualmente Arigó ya no se lanza a adivinar los diagnósticos, porque ha aprendido prudencia..., y exige que le lleven el diagnóstico hecho por el médico. Si los enfermos no saben el

diagnóstico, pide al menos los síntomas. En este caso, si la enfermedad es fácil, él, que lleva veinte años de curandero, muchas veces sabe cuáles son los remedios. Si no es fácil, le dice: "Mire, usted está pagando por los pecados de la reencarnación anterior (!?). No lo voy a curar, tenga paciencia..."

25. PROSOPOPEYA

Todos los fenómenos parapsicológicos, cuando se manifiestan, vienen acompañados de la prosopopeya, es decir atribuimos esos prodigios de nuestras facultades inconscientes a los demonios, a los espíritus de los muertos, a los pitones, a las hadas, etc. Hay prosopopeyas fantásticas. Con sus cualidades, el inconsciente puede decir que es el espíritu de tal persona, porque ha adivinado que tal persona existió, vivió; puede cambiar de letra, de voz, de ciencia; puede cambiar hasta de rostro (es la llamada transfiguración), etc.

La prosopopeya de Arigó, por ejemplo, no tiene ningún valor científico. Dice que es un médico de la primera guerra llamado Adolf Fritz, pero cuando se le pregunta sobre cosas concretas, familia, universidad en que estudió, testamento, etc., Arigó no sabe responder.

Cualquier iniciante en prosopopeya, a partir de Hitler, si está representando a un alemán, nos dirá que se llama Adolf. Y en cuanto a Fritz, es el nombre más popular en Alemania, así como Franz (ahora acaba de salir otro curandero en Brasil que dice estar poseído por Franz).

La campaña publicitaria afirma que Arigó habla perfectamente alemán. En realidad después de veinte años de curanderismo diciendo que está poseído por el espíritu de un médico alemán ha terminado por aprender dos frases, siempre las mismas, en esa lengua. Y habla con tonillo alemán. Ayudado por una propaganda tendenciosa últimamente describe también alguna ciudad alemana, porque se la han enseñado o la ha visto en cine.

Pero ni habla, ni entiende alemán... Las dos frasecitas, el tonillo alemán, la descripción de alguna ciudad alemana y una

fuerte propaganda ocultan muy bien la realidad de este hombre pobremente dotado parapsicológicamente, si es que tiene algún don parapsicológico. . .

Prosopopeyas simples o simplistas como la de Arigó son frecuentes. Cualquier fenómeno es interpretado sin más investigación como siendo incorporación del espíritu de un muerto, o como siendo posesión demoníaca o como si hubiese reencarnación. Pero otras veces, repetimos, hay prosopopeyas realmente maravillosas. El inconsciente es capaz de presentar prosopopeyas con aparentes argumentos que impresionan. Por esto diremos alguna cosa más respecto de estas prosopopeyas más clásicas (demonios, espíritus, reencarnación), que han engañado a tantas personas. Estudiaremos estas prosopopeyas al resumir la escuela teórica.

26. MANCIAS

La escuela ecléctica de la parapsicología estudió todas las técnicas, o pragmáticas, o mancias: astrología, quiromancia, cristalomancia, cartomancia. . . Fueron estudiadas durante muchos años. Todas ellas no son nada más que una técnica para que el inconsciente se inspire. No son los astros, ni las cartas, ni la bola de cristal, sino el inconsciente por sus facultades parapsicológicas quien alguna vez puede adivinar y decir lo que va a suceder (y equivocarse otras muchísimas veces porque el inconsciente no tiene reglas fijas en sus manifestaciones).

La astrología (mejor sería decir astromancia) no tiene casi ningún valor científico. Es meramente un juego de sociedad. Es verdad que los astros, el clima, ciertos magnetismos, tal vez puedan influir en el carácter y, a través del organismo, en la salud. Pero sólo es un factor mínimo para considerar. También la herencia influye, así como la alimentación, y la medicina, y la educación, y los criterios, y el medio, etc., y además la voluntad y libertad humanas. Estos factores influyen, evidentemente, más que el mismo "factor astrológico". Y repetimos: sólo en el carácter y la salud puede tener un mínimo influjo la astrología. Pero que todo dependa de los astros, como dicen los astrólogos, es verdaderamente inadmisible y anticientífico.

Algo parecidc podemos decir con respecto a la quiromancia. Sabios que dedicaron años y años al estudio concluyen sólo algunos mínimos detalles con respecto a la salud y al carácter (es la quirognomía). ¿Qué puede concluir un ignorante leyendo en las líneas de la mano?

Lo que puede suceder es que el inconsciente se inspire con las líneas de la mano o con las cartas o con los astros, o con la bola de cristal, o con cualquier otra mancia y en la realidad adivine por HIP o por telepatía, o por clarividencia (o se engañe muchísimas veces por asociaciones inconscientes, invenciones. . .).

Shackleton, Croiset, Stewart. . ., los grandes "dotados" estudiados en los laboratorios de la parapsicología mundial se engañan muchísimas veces. Los adivinos aciertan numerosas veces, se equivocan otras muchas. Los curanderos curan alguna vez, otras veces matan. Los "dotados" no pueden ser dejados solos, deben estar bajo la responsabilidad de un teórico.

27. SUBYUGACIÓN TELEPSÍQUICA

Hechizos

Los hechizos, con la explicación o en el sentido popular, no existen: nadie nos puede hacer daño "por la fuerza del pensamiento", o por métodos "mágicos", etc. Pero alguna persona que crea firmemente en el hechizo, si es sugestionable y dotada de facultades parapsicológicas, puede ser víctima de su propia superstición.

Veamos un ejemplo, recientemente observado por un padre capuchino, que omite los nombres por causa de un juramento.

Una señorita, en Italia, estaba a punto de casarse. Pero el novio, en vísperas de la boda, la dejó. Esta señorita decidió vengarse y fue a ver a una bruja, a una hechicera. La bruja le dio las recomendaciones de rigor: "Agarre un sapo, métalo en un bote, entiérrelo en viernes, a las doce de la noche, luna llena, etc., etc."

El capuchino preguntó de quién se trataba. Al saberlo se quedó pálido.

—Pero, hija, yo acabo de darle la extrema unción a este hombre.

—No se preocupe, padre. No va a morir; estoy arrepentida y destapamos el sapo. La hechicera dice que el sapo va a vivir, lo estamos cuidando bien.

El padre fue a ver al novio, que estaba muy enfermo. Hubo una junta de médicos que no sabían lo que tenía el enfermo. No tenía nada, pero no funcionaba. Se ahogaba y se moría.

Lo visitó de nuevo al día siguiente y con gran sorpresa de todos los médicos, el hombre empezaba a reaccionar.

El padre Balducci, un sacerdote italiano que no sabe parapsicología suficientemente, al contar este caso en un libro famoso, dice: "No puede ser el sapo el responsable por todo, porque ¿de dónde va a tener fuerza para hacer estas cosas? Por consiguiente tiene que ser el demonio".

Ésta es la interpretación más simplista, menos científica, "a gusto del consumidor". Siendo en Italia, en ambiente católico, se echa la culpa al demonio, cuando el demonio no tiene ninguna culpa en el caso. En Brasil, les echan la culpa a los espíritus de los muertos.

En realidad es la mala intención de aquella señorita o la mala intención del hechicero, que es captada por telepatía, por el inconsciente del novio. La mala intención es captada por el inconsciente de la víctima. En casos muy especiales el propio inconsciente se vuelve contra el propio organismo, el inconsciente tiene un poder despótico sobre el organismo. Cuando capta, "no puede respirar, el hígado no puede funcionar, no puede funcionar el corazón, ni los pulmones", es el inconsciente el que está matando a la víctima. No es propiamente la señorita, o la hechicera; es la propia víctima la que se está matando a sí misma por haber captado telepáticamente (lo cual se da en personas muy especiales) la mala intención. Éste es el culpable, nuestro inconsciente.

Para que el hechizo surta efecto, esta persona tiene que ser dotada, ha de ser una persona que crea ciegamente que los responsables son los demonios, los espíritus de los muertos, etc., contra los cuales no tiene defensa. Tiene que ser tan raro, tan estropeado psíquicamente, haber perdido el instinto de conservación, para que el inconsciente se vuelva contra sí mismo.

En Brasil, por ejemplo, los espiritistas llevan, como ellos dicen, una "figa" hecha con un pedazo de madera o con oro, colgada del cuello. La madera o el amuleto de oro nada pueden, pero la confianza que ponen en la "figa" vale mucho.

Porque el hechizo deben captarlo por telepatía. Viene de fuera, en cantidades mínimas, contra el instinto de conservación, y este contrahechizo viene de dentro, en grandes dosis, a favor del instinto de conservación... No hay lucha. Para que el hechizo surta efecto tiene que ser en el propio hechicero o con personas especialísimas...

La cuestión es distinta con los animales pequeños y con las plantas (el famoso "mal de ojo"). Ya conocemos la telergía, esa energía física exteriorizada por el hombre. La telergía puede influir en pequeños animales, incluso matarlos; y en las plantas, marchitándolas. Pero no influye en el hombre. El hombre podría llegar a sentir un pequeño soplo, o como máximo un contacto suave y rápido. Incluso eso es difícil. En las experiencias realizadas por los especialistas, o en las observaciones de casos espontáneos, por ejemplo en las mal llamadas "casas encantadas", es típico que los objetos, movidos por la telergía (casos de telecinesia), esquiven al hombre, como repelidos por la propia energía del observador. Algo así como la repulsión magnética de polos del mismo signo. ¿O será que el hombre normal no puede absorber la telergía? Una piedra que vuela en una "casa encantada" no golpea en las personas presentes a no ser de rebote, ya abandonada por la telergía. Es supersticioso tener miedo de los hechizos.

28. "DÉJÀ VU"

Esta sensación "déjà vu" (se acostumbra a designar en francés), "yo ya he visto esto, yo ya he estado aquí", es un fenómeno muy frecuente, y la parapsicología ha aportado muchas investigaciones para que la psicología y la psiquiatría comprendan el fenómeno. Antes de la parapsicología había un error frecuente en la psiquiatría, o psicología general: decían que estas situaciones "ya visto" eran indicio de tendencia psicótica.

Alguna vez esta sensación de "ya visto" es de hecho tendencia psicótica, pero muchísimas veces no tiene nada que ver con la psicosis.

Es un fenómeno común, corriente y frecuentísimo; no todos tienen tendencia psicótica... Su origen depende de muchos factores. Algunas veces no hemos presenciado conscientemente aquel acontecimiento, pero en la infancia tuvimos una sensación inconsciente. Nos llevaron en el brazo materno a una cueva, cuando estábamos durmiendo. La sensibilidad del inconsciente está siempre recibiendo datos de los que el consciente no se entera. Hasta un niño, hasta en el útero materno. Treinta años después, o tal vez más, vamos a aquel lugar. El lugar es una especie de pregunta implícita: ¿cuándo vine aquí?, y tengo la sensación de "yo ya estuve aquí", "ya vi esto".

Otras veces es la facultad HIP, que ya conocemos. Una persona, yendo por primera vez al Japón, dijo: "Yo ya estuve aquí". Nunca había estado en el Japón, pero un día, por ejemplo, había estado al lado de un hombre que había estado en el Japón. Por HIP, lo que este hombre vio aquella persona lo adivinó inconscientemente.

Cuando se llega al lugar, el lugar es una especie de pregunta implícita al inconsciente y se tiene la sensación de que ya se

estuvo allí. En realidad aquella persona no estuvo, pero se sentó una vez en el cine al lado de un señor que había estado. Otras veces es la pantomnesia, la memoria del inconsciente, que no olvida nada. Tal vez no se vio en realidad, pero fue oído, o fue visto en el cine. Como el inconsciente no olvida nada, se tiene la sensación de recuerdo; y así es en verdad. Pero uno no se acuerda de lo que ha visto sino de lo que fue contado, que, sin embargo, se presenta como si uno mismo hubiese estado allí.

Hay muchas otras causas, por ejemplo la precognición, esta facultad psigámmica que conoce el pasado, el presente y el futuro. Yendo un día a un aeropuerto se ve un avión; el inconsciente pregunta lo que el inconsciente conoce del futuro de aviones, y eso se excita más, casi llegando al consciente. Algún tiempo después, viendo un avión de un modelo que se acaba de inventar, piensa que no puede haber sido visto antes.. Pero se tiene la sensación de "yo ya vi este avión"... No fue visto, uno se acuerda de una precognición que se tuvo treinta años antes.

Hay muchas causas más: paremnésia, disturbio psíquico llamado recuerdo del presente, clarividencia, sugestión telepática, etc. La única causa que no tiene base científica es la que las supersticiones dicen: lo vi en la reencarnación anterior.

Para la exposición de las escuelas materialista y espiritualista nos hemos servido muchas veces, como se habrá observado, de los trabajos realizados por los europeos; esto es, los representantes de la escuela ecléctica. Pueden ser encuadrados dentro de una de las dos escuelas, materialista o espiritualista, según cada caso. Esta tercera escuela aprovecha y estudia los trabajos de ambas.

D. ESCUELA TEÓRICA

Dentro de la escuela ecléctica, debe destacarse el aspecto teórico. O podríamos considerarlo como una escuela aparte. Trabajo preferentemente teórico: compilación, revisión, análisis, clasificación, deducción de consecuencias e implicaciones, etc., de las experiencias y observaciones de las otras escuelas.

Para concretar, señalemos el aspecto "deducción de consecuencias e implicaciones", que acabamos de citar. Un grupo numeroso de parapsicólogos, estudiando todo el conjunto de fenómenos, quieren sacar las consecuencias filosóficas o de orden especulativo. Así tenemos, por ejemplo, en Alemania, la fundación en 1951, por el Dr. Joseph Kral y el abad cisterciense Alois Wiesinger, de una asociación. Ésta publicó la revista *Fe y Ciencia* y ahora la revista *Mundo Oculto*. El año 1958 la Asociación organizó el primer Congreso Internacional de Parapsicólogos Católicos. Se estudian las relaciones de la Parapsicología con los milagros, la mística, las revelaciones, profecías, espiritualidad del alma, sobrevivencia del alma, etc...

29. FENÓMENOS SUPRANORMALES

La escuela teórica se dedica a analizar también los milagros (fenómenos supranormales o sobrenaturales).

Veamos algunos ejemplos. Hay un fenómeno que ya conocemos, la xenoglosia; hoy sabemos que nuestro inconsciente puede hablar lenguas extranjeras perfectamente. Con frecuencia un analfabeto puede hablar lenguas extranjeras. Es lo que llamamos xenoglosia; hoy conocemos la xenoglosia y sabemos hasta dónde llegan sus límites humanos. Nunca, en ningún ambiente, en ninguna parte del mundo, en ninguna época, nadie habló al mismo tiempo ni siquiera dos lenguas. Y nunca a un solo sensitivo, a un dotado de facultades parapsicológicas, dos personas lo entendieron cada cual en su lengua. Nunca hubo xenoglosia de más de una lengua al mismo tiempo. Eso es lo humano, lo parapsicológico.

Pero en contexto nítidamente religioso nos encontramos con el caso de S. Francisco Javier, de todos los apóstoles, de los corintios... S. Pedro, el día de Pentecostés, habló al mismo tiempo 18 lenguas diferentes y no solo para dos personas, sino para millares. Como dice la Escritura, estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, pero somos muy limitados; Dios no tiene nuestros límites...

Nosotros podemos conocer el pasado, el presente, el futuro. Es una facultad demostrada estadísticamente, matemáticamente, por la escuela norteamericana, facultad que se llama psi-gamma. Esta facultad espiritual de conocimiento conoce el pasado, el presente y el futuro, pero en un margen de dos siglos; directamente no sale de ahí. Sin embargo en las profecías bíblicas encontramos siglos y siglos seguidos de profecía. Toda la historia del pueblo hebraico es, diríamos, en macro-

cosmos, la vida de Cristo en microcosmos. Y cinco siglos antes de nacer Jesucristo se encierran las profecías bíblicas. Nosotros ni siquiera podemos superar dos siglos, entre pasado y futuro. Y las profecías explican con toda clase de detalles, con respecto a Cristo, cómo se llamaría, cómo viviría; sus amigos, su familia; en qué ciudad nacería, cómo moriría. Tenemos hasta detalles insignificantes: que le iban a atravesar el corazón con una lanza, que no le iban a romper ningún hueso, que le iban a dar una esponja con vinagre, que le iban a rasgar sus vestidos, pero que rifarían su túnica. Detalles que parecen insignificantes fueron anunciados con precisión siglos y siglos antes.

Científicamente no podemos negar la verdad histórica de estas profecías, que se conservaban en millares de manuscritos, en millares de sinagogas. ¿Negarlas? Sería más anticientífico que negar la existencia de Roma, de Cicerón, de Demóstenes, de las guerras púnicas. No hay ninguna verdad histórica tan científicamente probada como esta de las profecías bíblicas. Superan nítidamente el conocimiento del futuro de que el hombre es capaz. Se trata de Dios, es fenómeno sobrehumano.

Hay otros fenómenos donde podemos distinguir el milagro del hecho natural. Un curandero podrá hacer una pequeña operación, hacer un diagnóstico a distancia, recetar un remedio que todavía no existe, que se va a descubrir dentro de varios años (por conocimiento del futuro), pero ningún curandero, en ninguna época, en ninguna parte del mundo, curó a un hombre leproso, o resucitó a un muerto. Analizando la verdad histórica de los Evangelios vemos que Cristo curó al mismo tiempo, en cierta ocasión, a diez leprosos desde lejos; resucitó a un muerto, hijo de la viuda de Naím, a la hija de Jairo, a su amigo Lázaro, que estaba enterrado hacía cuatro días (si no hubiera estado muerto, se habría asfixiado a los tres minutos por causa de las vendas y aromas con que embalsamaban); anunció que se resucitaría a sí mismo, y lo hizo en desafío, y que después de crucificado, atravesado el corazón por la lanza, y embalsamado... resucitaría... Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, pero somos limitados. Y el milagro no tiene límites.

Comprobaciones modernas de verdaderos milagros las tenemos, por ejemplo, en Lourdes. Existen observaciones moder-

nas científicas, de médicos, de parapsicólogos, hasta de consulta internacional. Veamos un ejemplo. Científicamente se comprobó que a una señora le habían cortado diez centímetros de hueso en la pierna. Cansada de balancear la pierna se marchó a Lourdes. Recibió la bendición con el Santísimo y fue curada. Volvió al consultorio médico, tenía hueso allí. Los médicos no encontraron explicación normal ni patológica. El caso pasa al primer grupo de parapsicólogos: no tiene explicación en parapsicología. Pasa al segundo grupo de parapsicólogos: no tiene explicación en parapsicología. Ni el ectoplasma ni la aportación parapsicológica pueden explicar aquel milagro: El hueso superior o inferior del "injertado" milagrosamente es, diríamos, "reticular", duro por fuera y más o menos hueco por dentro. Mas el hueso milagrosamente "injertado" es macizo.

Con toda clase de análisis se demuestra que es hueso humano, tiene todos los componentes típicos del hueso humano.

Así podríamos ir analizando uno por uno los fenómenos parapsicológicos, como lo hace la escuela teórica. Somos maravillosos, pero limitados. Y una de las diferencias entre lo parapsicológico y lo milagroso es la diferencia abismal entre lo finito y los reflejos del infinito. Es una de las características: podríamos hablar de muchas otras más.

Todo esto para prescindir de los fenómenos intrínsecamente humanos, pero extrínsecamente divinos. Cristo, por ejemplo, cuando adivina el pensamiento de sus discípulos, o de los fariseos, o cuando anunciaba cómo y qué encontrarían más adelante y lo que les dirían; cuando curaba ciertas enfermedades puramente funcionales, etc., ciertamente podía servirse de la telepatía y sugestión. Basta una explicación natural. No se debe explicar sobrenaturalmente lo que se puede explicar naturalmente. Muchos (no todos) de los prodigios de Cristo eran naturales, intrínsecamente considerados.

Pero aquellos prodigios los realizaba sin preparativos, sin trance, sin agotamiento nervioso, con plena seguridad, a la luz del día, en desafío, sin inhibiciones, cuando quería y como quería, hasta los límites máximos, esto es como dueño. Sólo Dios es dueño de las fuerzas parapsicológicas. Extrínsecamente

considerados, aquellos prodigios también eran milagros, también demuestran la intervención divina.

Tal vez uno u otro fenómeno que, en el estado actual de la ciencia, es considerado milagro, en la ciencia del futuro pueda ser explicado naturalmente. Tal vez una u otra relación de un caso concreto, inexplicable naturalmente, pueda demostrarse algún día que no fue realidad histórica, sino leyenda o exageración... Eso sucede en cualquier rama de la ciencia. Una u otra teoría científica, una u otra experiencia concreta, puede después ser refutada o superada. Pero lo fundamental es científico y verdadero. Y debemos guiarnos por la ciencia.

También en la parapsicología (y concretamente en el estudio de los fenómenos supranormales) puede haber una u otra refutación o superación, pero lo fundamental es verdadero y científico. Sería muy anticientífico y apriorístico no guiarse por la ciencia en este aspecto, por problemas personales...

30. SUPERVIVENCIA

El tema de la supervivencia del espíritu, después de la muerte, después de la desanimación del cuerpo, se estudia con especial atención en parapsicología.

En Durhan, por ejemplo, desde 1962, cuando con el fondo Mac Dougal se inauguró la Fundación para la Investigación de la Naturaleza del Hombre. Ya en el Congreso Internacional de Parapsicología de Saint-Paul-de-Vence (1954) los parapsicólogos filósofos determinaron la espiritualidad de las facultades "psi". En los EE. UU. se fundó la Psychical Research Foundation en abril de 1961, con colaboración internacional (presidente, Dr. Pratt, de la Universidad Duke, EE. UU.; vicepresidente, Dr. Price, de la Universidad de Oxford, Inglaterra). Publican el boletín *Theta*, de la palabra griega *thánatos* (muerte), en el cual estudian los argumentos científicos desde el punto de vista parapsicológico, de la sobrevivencia.

La sobrevivencia es una deducción lógica de la espiritualidad del alma. Efectivamente, he aquí un esquema de los raciocinios más típicos: Dado que hay en el hombre un efecto espiritual, tiene que haber una facultad espiritual (psi-gamma). Ahora bien, una potencia espiritual (alma) no puede destruirse, corromperse, deteriorarse, etc. El alma, espiritual, sólo podría no ser eterna por aniquilación. Pero para aniquilar se necesita la misma fuerza que para crear. Crear es hacer algo de la nada y aniquilar es hacer de algo nada. Sólo un poder infinito, sólo el poder de Dios puede aniquilar, como sólo el Creador puede crear. Las fuerzas naturales solamente pueden modificar y transformar, pero nunca crear ni aniquilar. Por consiguiente la sobrevivencia es una verdad que se confirma lógicamente por este descubrimiento científico experimental de las facultades espirituales del hombre.

31. ESPIRITISMO

¿Comunicaciones con el más allá?

Otra de las principales conclusiones de la parapsicología teórica es la confirmación de que no hay comunicación natural entre los vivos y los muertos. Ni los vivos tienen fuerza para intervenir en el mundo de los muertos, ni los muertos tienen fuerza para intervenir en el mundo de los vivos. Algunos casos a lo largo de la historia, muy raros, serán fenómenos que se deben a la fuerza divina. Sólo Dios puede conseguir esta comunicación. La comunicación perceptible sería milagro. La parapsicología explica hoy (prescindiendo de algunos raros milagros, como por ejemplo las apariciones de Lourdes, además en un contexto religioso completamente diferente del espiritismo y afines) todos los casos que los teóricos del espiritismo, o los defensores de las apariciones de almas del purgatorio, etc., llaman "pruebas de identidad", "pruebas" de que el hecho se debería a un espíritu desencarnado.

Pero la parapsicología en su escuela teórica no solo explica todos los hechos supuestamente espiritistas como siendo parapsicológicos, de los vivos, sino que ha demostrado incluso que no se pueden explicar por intermedio de los muertos. Las experiencias y los hechos que motivan esta segunda afirmación son muchos y muy variados. La experiencia más fácil de entender, a pesar de estar hoy en desuso, es la de la "frase-control" o "experiencia del sobre".

Monteiro Lobato dejó poco antes de morir, con el Dr. Godofredo Rangel, una "frase-control" en un sobre cerrado y la-

crado. Nadie, a no ser el propio Monteiro Lobato, conocía por vías normales la frase. Tenía interés en venir después de muerto a comunicar la frase-control, si pudiese comunicarse con los vivos. Algún tiempo después de la muerte del escritor, el inconsciente de un conocido psicógrafo de Minas Gerais terminó las obras de Monteiro Lobato. El mismo estilo, las mismas ideas... pero faltaba la frase que Monteiro Lobato había dejado precisamente para servir de comprobante de que el escritor de las obras "póstumas" era su propio espíritu desencarnado. Las obras póstumas se debían pues a las fuerzas parapsicológicas del inconsciente del vivo.

Este tipo de experiencias, muy clásico en el tiempo de la metapsíquica (Myers, Hislop, Lodge, Hugdson, etc.), podría prestarse a errores de interpretación: El inconsciente de los vivos es capaz de "adivinar" la frase-control del sobre por varias vías parapsicológicas. No obstante la frase-control nunca apareció hasta ahora. Hoy, para evitar este posible error de interpretación, la experiencia del sobre de las escuelas filosóficas de parapsicología se ha modificado notablemente basándose en símbolos interpretables por máquinas electrónicas. Continúa sin aparecer la "firma" del espíritu del más allá.

Espontáneamente se han realizado contrapruebas semejantes. Los teóricos del espiritismo hicieron famosísimo el caso de Dickens. Después de la muerte del poeta el inconsciente de un médium terminó un poema inacabado. Identidad de estilo, de personajes... "Era el propio Dickens escribiendo después de la muerte", decían. Con todo, posteriormente se encontraron unos manuscritos de Dickens en los cuales proyectaba el esquema que debía seguirse en la continuación del poema: nada tenía que ver con la composición del médium... (Si el inconsciente del médium hubiese manifestado un conocimiento paranormal de este esquema, ¡cuántos habrían tomado la cosa como "prueba absoluta" de intervención del más allá!)

La escuela teórica cuenta con otros muchos tipos de experiencias además de innumerables argumentos de tipo especulativo en el orden de los hechos.

¿Y LA ORACIÓN?

En nuestras relaciones con los muertos surge un problema trascendente: la oración. En la oración no es propiamente el vivo en comunicación con el muerto; es el vivo quien pide a Dios por la intercesión de los santos y por los méritos de los santos, para que nos conceda lo que pedimos. Ponemos por intercesores a nuestros abogados, a nuestros hermanos mayores que nos precedieron en la fe. Las oraciones a un santo no son propiamente una comunicación con el muerto, sino con Dios; y cuando un santo nos concede un favor, no es un santo que interviene en este mundo (porque no puede); es Dios por intercesión o por los méritos del santo. Esta comunicación del allí con el aquí sólo Dios la puede hacer.

Otro aspecto es el de las llamadas "apariciones". No cabe duda de que muchísimas apariciones que se han contado a lo largo de la historia como sobrenaturales, milagros, son milagrerías. Así como el espiritista cree que se comunica con el muerto, así muchos católicos creen que se han comunicado con muertos, con almas del purgatorio o con algún santo. Están equivocados. La prosopopeya del católico es dramatizar como comunicación con un santo, con la Santísima Virgen, con Jesucristo, así como el espiritista hace la prosopopeya de que se comunica con tales o cuales espíritus de los muertos, y el ocultista hará prosopopeya de que se comunica con las larvas astrales, y los antiguos griegos y romanos creían que se comunicaban con los pitones, etc. Son prosopopeyas, milagrerías y no milagros.

VISIONES Y APARICIONES

Pero algunas veces Dios hace un milagro, por ejemplo en Lourdes o en Fátima. En aquellas visiones que aquellos jóvenes tenían de la Sma. Virgen ¿era realmente la Sma. Virgen? No. Ellos creían ver a la Sma. Virgen. Pero el fenómeno como tal, una alucinación, es natural. Hay que ver si esa alucinación es meramente natural o si ha sido una alucina-

ción como instrumento de Dios, providencial. Podemos explicarla normalmente, pero ¿quién provocó esta "alucinación", meramente causas psicológicas, o fue la Divina Providencia, que se sirvió de una cosa natural para que viesen a la Sma. Virgen? Para decidir que no fue meramente natural, sino una revelación sobrenatural, necesitamos un "sello divino", un milagro.

En Fátima, por ejemplo, se hizo el milagro. Se anunció para el último día, el último día 13 de mayo, que habría un gran milagro. Hubo allí, en Fátima, millares y millares de personas de todos los pueblos y religiones, de todas las razas, curiosos y fervorosos de todo el mundo. Y de repente Lucía señaló para el cielo y aquellos millares de personas vieron el mismo fenómeno, el sol girando.

Evidentemente, el sol no giró. Si hubiese estado girando el sol, lo habrían visto en todas partes y no solamente en Fátima. Evidentemente el sol no giró; por consiguiente tenemos todavía una alucinación.

Pero una alucinación colectiva de millares de personas es demasiado en psicología. Quien sepa y conozca bien psicología sabe que no existe una alucinación colectiva de esta altura. Podrán alucinarse colectivamente 3 o 4 personas en el mismo ambiente, en las mismas condiciones, etc., pero no existe en relación con millares de personas. Ésa es una alucinación colectiva provocada por Dios, sobrenatural. Nosotros tenemos alucinaciones dentro de ciertos límites y ésa es una alucinación que rompe completamente los límites naturales. Es el sello divino para confirmar que las alucinaciones eran verdaderas, de origen sobrenatural.

Tenemos otros milagros en Fátima. Y en Lourdes ha habido muchos milagros científicamente comprobados.

32. ¿REENCARNACIÓN?

El inconsciente adorna sus manifestaciones, las dramatiza, atribuyéndolas a alguien o a alguna cosa. Una de las prosopopeyas (o dramatizaciones) más frecuentes es la reencarnación. Y además de invocar la reencarnación como si fuese la explicación de ciertos fenómenos, los reencarnacionistas presentan otros falsos argumentos de orden teórico.

En realidad, si bien estudiados, ninguno de los argumentos teóricos y fenomenológicos presentados en defensa de la reencarnación tienen valor científico.

La reencarnación no fue revelada desde ultratumba. En primer lugar, porque, como ya vimos, no hay comunicación de los muertos con los vivos. Se trata de manifestaciones del inconsciente y como tales, hasta se dejan influir por el ambiente. Así las "revelaciones" a los espiritistas latinos y a los teósofos, etc. hablan de reencarnación, pero si "los espíritus de los muertos" (en la realidad, el inconsciente) se manifiestan a los espiritistas anglosajones, es frecuente que ataquen o ridiculicen la reencarnación. Los espiritistas no reencarnacionistas son llamados davinianos, por ser el antirreencarnacionista David el principal teórico del espiritismo no latino, seguido por millares de espiritistas. Daniel Douglas Home, el más famoso médium espiritista de todos los tiempos, recibió comunicaciones de "ultratumba" (?) ridiculizando al máximo la teoría de la reencarnación. Y si los "espíritus de los muertos" se aparecen a una monja hablan del Purgatorio, del Cielo, piden Misa, Comunión y Rosario. Y cuando se manifiestan a los ocultistas les hablan del mundo astral; y a los antiguos griegos y romanos les hablaron del mundo de la sombra, de la

barca de Aqueronte y del Cancerbero, etc.: no es de ultratumba que vino la doctrina de la reencarnación.

Mucho menos fue revelada por Cristo o en la Biblia, como se pregona en los libros de los reencarnacionistas. Citan, por ejemplo, el Evangelio de San Juan, capítulo 3º, versículo 3º, cuando Cristo dijo a Nicodemus: "En verdad, en verdad te digo: nadie, si no nace de nuevo, puede ver el reino de Dios". Pero en la misma ocasión, cuando sorprendido Nicodemus preguntó cómo alguien podía volver al seno de su madre, Cristo bien claramente explicó que sus palabras no deberían ser entendidas en ningún sentido reencarnacionista, sino en el orden sobrenatural, en el renacimiento a la vida de la gracia por el Bautismo: "Nadie que no nazca por el agua y por el Espíritu, podrá entrar en el reino de Dios". Cristo hablaba del Sacramento del Baustimo que San Pablo habrá de llamar más tarde el Sacramento de la Regeneración; nada de reencarnación.

Citan también a San Juan Bautista como si fuese la reencarnación de Elías... En realidad Elías, en el concepto de los judíos, todavía no había muerto: difícilmente podría reencarnar si todavía no había desencarnado.

Las frases bíblicas en que se anuncia a San Juan Bautista como precursor de Cristo: "en el espíritu y en el poder de Elías" (Lc. I, 17) no tienen ningún sentido reencarnacionista, quieren decir que San Juan precedería al Mesías con el coraje y las virtudes del antiguo profeta. Además, el propio Bautista, preguntado si él era Elías que había vuelto, expresamente respondió: "no soy"... (Jn. I, 21).

Toda la doctrina de Cristo sobre la transcendencia eterna de esta vida, sobre los Sacramentos, la Gracia, la Redención, etc., contradice la teoría reencarnacionista. Al ladrón crucificado con Cristo (¡cuántas reencarnaciones esperarían a un ladrón, según la teoría reencarnacionista!), Él dijo: "En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso" (Lc. XXIII, 43). La doctrina de Cristo la resume claramente su apóstol cuando escribe: "Está determinado que los hombres mueran una sola vez y después de eso el Juicio" (Hb. IX, 27).

El "argumento" de las desigualdades humanas, lo refuta la propia médium espiritista Anatole Barthe: "¿Qué? ¿Es para resolver el problema de las desigualdades que los espíritus (para los latinos) enseñan la reencarnación? ¿No saben que no hay dos seres, dos cosas completamente iguales en la naturaleza, y que no se pueden encontrar ni en el espacio inmenso ni a lo largo del tiempo? ¿No es precisamente de la diversidad de donde nace la armonía del universo?"

Hay personas que nacen deformadas, o enfermas, o deficientes física o intelectualmente... ¿Acaso no hay fallas de la naturaleza también en los animales y en las plantas? Aquel árbol retorcido, inclinado, con ramas secas; la ovejita que nació con dos cabezas y murió poco después, etc., todo eso ¿es también por causa de la reencarnación?

Y en general el problema del dolor. ¿Sería castigo de inmoralidades en vidas anteriores? ¡Qué absurdo! Los héroes, los mártires, las víctimas inocentes de la crueldad humana, los apóstoles, la Santísima Virgen al pie de la Cruz, el propio Cristo, serían hasta dignos de desprecio, serían los seres más despreciables porque, siendo los que más sufrieron, esto estaría indicando las peores y más inmorales existencias anteriores... ¡Qué absurda inversión de valores! Es con esa absurda teoría que quieren substituir la sublime doctrina cristiana sobre el dolor.

Citar casos de personas que "se acuerdan" de vidas anteriores... Es hasta humillante que la ciencia tenga que perder tiempo con estos "argumentos"; cuando no se trate de meras fantasías, todavía habría que demostrar que no se trata, en último análisis, ni siquiera de retrocogniciones (conocimiento psi-gámmico del pasado).

Presentar "recuerdos" de vidas anteriores, como prueba de la reencarnación, supone muy poca lógica. Ni siquiera podrían demostrar que se están refiriendo a acontecimientos del pasado (cuanto menos haber sido vividos por esa misma persona). Porque una de dos: o de aquellos acontecimientos pasados quedan vestigios, o no quedan.

Si quedan algunos vestigios (efectos, restos arqueológicos, libros que hablan de aquello, contemporáneos, testigos, etc.), antes de pensar en recuerdos reencarnacionistas, conocimientos traídos de vidas anteriores (hipótesis tan contra la experiencia general), habría que excluir incluso la explicación pa-

rapsicológica, como el conocimiento parapsicológico de aquellos vestigios por clarividencia, por telepatía, o directamente del pasado por el conocimiento "psi-gamma" de retrocognición... Esta explicación será siempre más lógica, fundamentada en experiencias relativamente comunes.

Y si no queda vestigio ninguno, cualquier caso que cite "recuerdos" de vidas anteriores no vale absolutamente nada en ciencia: por el mismo hecho de no haber vestigios de aquellos acontecimientos, las afirmaciones son absolutamente incomprobables, podrían ser meras invenciones del inconsciente.

En fin, acumular casos de prosopopeya o dramatización de tipo reencarnacionista ¿de qué vale si no para probar la absoluta falta de metodología científica de los autores de tales antologías? ¡Qué voluminosas colecciones de casos se podrían hacer con prosopopeyas de tipo de inspiración de musas, de tipo de posesiones demoníacas, etc.! Aquellas colecciones no prueban la reencarnación como no prueban ninguna otra realidad: son solamente dramatizaciones del inconsciente, muy variadas según las diversas épocas y civilizaciones. El científico debe explicar esas prosopopeyas, no simplemente aceptarlas como correspondiendo a una realidad objetiva por el simple hecho de ser muy numerosas.

Así podríamos seguir. La parapsicología teórica ha comprobado que son anticientíficos y absurdos todos los "argumentos" presentados en defensa de la reencarnación, además de los muchos argumentos que se podrían citar en contra de la reencarnación. La teoría de la reencarnación es pura superstición.

33. ¿POSESIÓN DEMONÍACA?

En defensa de la realidad de las posesiones demoníacas, argumentan muchos con los mismos fenómenos, con la interpretación de los mismos hechos; otras veces se invoca la Sagrada Escritura, la tradición y el Magisterio de la Iglesia en el ritual romano, en la parte que se refiere a los exorcismos.

La ciencia, directa o indirectamente parapsicológica, puede y debe presentar muchos puntos en el análisis de estos "argumentos" fenomenológicos y doctrinarios.

La presencia del demonio en el cuerpo del poseso se probaría por el imperio que él ejerce sobre el cuerpo. El famoso padre Surin, que exorcizando a las "endemoniadas" monjas ursulinas de Loudum quedó a su vez poseído, prueba así su posesión: "Mi estado es tal que me quedan muy pocas acciones en que yo sea libre. Si quiero hablar mi lengua es rebelde; durante la misa me veo constreñido a parar de repente; en la mesa no puedo llevar los alimentos a la boca. Cuando me confieso se me olvidan los pecados; y siento que el demonio está en mí como en su casa, entrando y saliendo como le place".

¿No hay aquí una "petitio principii"? ¿No se supone lo que se trata de probar? Con tal argumento, lo mismo se probaría la posesión por el demonio que por los espíritus de los muertos o por cualquier entidad que queramos inventar o por el poder hipnótico de otra persona o por el propio inconsciente. Y estas dos últimas interpretaciones (que pueden reducirse a una sola) son más naturales, más simples y más lógicas.

En el Ritual Romano se lee: "Las señales de posesión demoníaca son: a) hablar una lengua desconocida..." (pero

existe el fenómeno parapsicológico bien comprobado de la xenoglosia); "b) revelar cosas distantes y ocultas" (pero existe la hiperestesia indirecta del pensamiento, la facultad psi-gamma...); "c) mostrar fuerza superior a la edad o a las costumbres" (mas existe el hiperdinamismo o sansonismo; simplemente un loco en un ataque de furia es dificilísimo de contener; en circunstancias parapsicológicas, el organismo puede desenvolver una fuerza comúnmente insospechada); "y otras señales semejantes que cuanto en mayor número tanto más serán indicio de posesión" (mas son tantos y tan "increíbles" los fenómenos parapsicológicos hoy ya conocidos y demostrados...).

Los "argumentos" del Ritual Romano, hoy, ante la parapsicología, no prueban: lo que se puede explicar naturalmente, según el propio magisterio esclesiástico, no debe ser explicado sobrenaturalmente.

Por otro lado el Ritual Romano en este punto no obliga a los católicos a concordar con la doctrina que estaría implícita de la posesión demoníaca, porque en la bula de promulgación expresamente se dice que *se exhorta* a aceptarlo, pero no se impone a la Iglesia universal.

La Biblia. Al observador científico ya de inicio llama la atención que en todo el Antiguo Testamento no haya ningún caso de posesión demoníaca (al menos, claro). Y en contraposición muchísimos casos en el Nuevo Testamento. Justo cuando históricamente sabemos que fue en esa época cuando la cábala llevó a los hebreos la terminología del mundo greco-romano. Los griegos y romanos atribuían al "daimon" o "demonium" de su mitología ciertos fenómenos parapsicológicos o meramente misteriosos dentro del ámbito actual de la psiquiatría o psicología. Los judíos confundieron el "daimon" o "demonium" con el demonio bíblico, con los ángeles rebeldes. Cristo, los apóstoles, el Nuevo Testamento lógicamente usaron la terminología de su época, no entraron en explicaciones científicas, que además los oyentes no habrían de comprender (la Biblia además no corrigió ningún error científico de su época: no era ésa su misión).

El caso de posesión más notable es el "endemoniado de Gerasa" (Mc. V, 1-17).

Se hace difícil dar al caso una explicación demonológica, al paso que una explicación parapsicológica hace el hecho bien comprensible:

"El endemoniado, viendo a Jesús de lejos, corrió y postróse delante de Él gritando en alta voz: ¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo de Dios Altísimo?"

¿Se habría convertido el demonio en un propagandista o apóstol de la causa de Cristo? Pero desaparece el problema considerando que manifestaba el "enfermo" lo que parapsicológicamente conocía o captó en el propio pensamiento de Cristo.

"Le preguntó Jesús: ¿Cuál es tu nombre? Él le respondió: Legión es mi nombre, porque somos muchos".

Ahora bien, discutiríamos la posesión por un demonio, pero por una legión de demonios... Científicamente "legión" es la lógica megalomanía compensadora de un psicópata que ha sido expulsado de la ciudad porque lo consideraban endemoniado.

"Mándanos a los puercos para que entremos en ellos", suplicarían los "demonios" por boca del "endemoniado".

Los demonios, puramente espíritu, sin cuerpo o materia de ninguna clase, ¿necesitan de albergue? ¿Pasan frío en el invierno? ¿Se mojan cuando llueve?

Tal actitud es muy conocida en patología psiquiátrica. Dice, por ejemplo, el diccionario de psiquiatría (Antoine Porot): "En esa realización expresional el simulador de buena fe que es el histérico construye su síntoma e imita la enfermedad como la concibe... la opinión pública". La opinión general era la de que el demonio necesitaba albergue.

Termina el Evangelio de San Marcos (V. 13): "... y la piara, de unos 2.000 puercos, se precipitó al mar y se ahogaron".

Si los demonios querían un albergue, ¿por qué lanzaron los puercos al mar, perdiendo su morada recién adquirida? Pero el energúmeno por telecinesia o también por influjo psíquico podría actuar sobre uno o dos puercos. Lógicamente éstos se asustan y el pánico cundió. Es característica la estampida del ganado, de peces, de pájaros, etc.

Todos los casos de la historia, bíblicos o post-bíblicos, hasta los más célebres, como las "endemoniadas" de Loudum, la "endemoniada" Cafre, los hermanos Pansini, el cementerio de San Medardo, los "endemoniados" de Ilfurt, la joven de Cassina Amata, etc., son realmente simples de explicarse científica y parapsicológicamente y resultan ilógicos y absurdos en la interpretación demonológica.

El ataque convulsivo, que hizo considerar "endemoniados" a tantos enfermos, es perfectamente conocido por la psiquiatría moderna y la parapsicología como un fenómeno patológico relativamente frecuente y que acostumbra a acompañar ciertas manifestaciones de fenómenos parapsicológicos.

Antoine Porot, doctor en psiquiatría, lo describe así: "las crisis o ataques muestran la brusquedad y las descargas rítmicas de la epilepsia, comprenden una agitación desordenada, tumultuosa, de contorsiones, revulsiones y actitudes extravagantes. La crisis se mezcla, muchas veces, con agitación verbal, gritos, risas, lloros, lamentaciones o injurias.

"Los espasmos y las contracciones localizadas, muchas veces pueden ocasionar falsos pies contrahechos; defensas falsas de la pared abdominal (pseudo apendicitis), encorvamientos vertebrales (camptorcomía) e incluso en algunas ocasiones pseudo embarazos". (Compárese esta descripción con el "endemoniado" de Lc. XIII, 10-16).

"La función del lenguaje puede parecer suspendida (afonía o mutismo histérico)". (Compárese con el "endemoniado" de Mt. XII, 22ss.).

"Las anestesias histéricas son clásicas. Las funciones sensoriales pueden parecer inhibidas (pseudo ceguera, pseudo sordera...); se perciben por la persistencia de ciertos reflejos, como el cocleopalpebral".

El doctor Henri Pieron, psicólogo, por citar otro ejemplo, advierte sobre un detalle muy sintomático: "Tenemos que añadir el hecho importante de que casi nunca se desarrollan en silencio y en secreto, sino al contrario... tratan de imponerse... a la atención de los circunstantes, de captar el interés, y la solicitud que despiertan les sirve de refuerzo. Además toda manifestación de esa naturaleza oculta un valor simbólico, una significación expresa cuyos motivos y mecanismos diversos nos revelará la patogenia".

En fin, el tema es amplísimo. Hemos indicado sólo unos pocos y breves inicios de explicación. La "posesión demoníaca" no es más que una prosopopeya más entre tantas y tan diversas, según las diversas épocas y pueblos.

34. PELIGRO

Los investigadores que han estudiado el problema expresamente son unánimes en afirmar que no se deben fomentar las manifestaciones parapsicológicas; contra la opinión, apriorística y un tanto utilitarista de los espiritistas, rosacruces, etc., que afirman la necesidad de desarrollar las cualidades "mediúmicas".

Las personas que fomentan, directa o indirectamente estos fenómenos, además de crear en torno de sí un ambiente insoportable por causa de esta fenomenología, fácilmente son perturbadas por transtornos psicofísicos diversos: debilidad nerviosa e, incluso, crisis nerviosas violentas, pérdida de la autodeterminación consciente, doble personalidad, etc.

Es lógico que el desarrollo normal de la actividad humana se efectúa en el terreno consciente. El inconsciente es algo desordenado, incontrolable, irresponsable. La actividad humana debe ser lo más consciente, lo más controlada posible. No podemos evaluar las implicaciones profundas de las manifestaciones del inconsciente precisamente en su profundidad parapsicológica.

Los fenómenos parapsicológicos surgen del terreno completamente inconsciente. Tentar fomentarlos es exponerse a hacerse inconsciente, exponerse a que el inconsciente tome cuenta cada vez más de la personalidad.

Junto con los fenómenos parapsicológicos, puede surgir una variada gama de traumas latentes. Estos traumas podrían encontrarse ocultos, sin actuación. Pero con el cultivo de la fenomenología parapsicológica, pueden salir a la superficie o, si ya eran manifiestos, pueden reforzarse y agravarse.

Para una persona propensa (desajustados, fronterizos, desequilibrados, neuróticos, etc. o simplemente hiperemotivos e hipersensibles) una sola experiencia provocada puede tener consecuencias funestas.

El peligro del contagio psíquico es enorme.

El doctor A. C. Pacheco Silva, que fue director del hospicio Juquerí, en San Pablo, declara: "En ningún país del mundo, tal vez, la influencia nefasta del espiritismo se ejerza con tanta intensidad sobre la salud mental del pueblo. . . En el ejercicio de más de veinte años de clínica psiquiátrica en nuestro medio hemos observado un sinnúmero de débiles mentales, sugestionables y crédulos, incapaces de un juicio crítico severo, o presentando comportamientos delirantes por haber presenciado sesiones espiritistas o haber participado en ellas."

Llevando en cuenta que esta persona influida vuelve a su ambiente, existe un peligro más: además de crear en torno de sí un ambiente insoportable, ocasionado por su desequilibrio psíquico y por sus fenómenos parapsicológicos, podrá contagiar a otras personas propensas a tales manifestaciones. Hay peligro de una reacción en cadena, como ha sucedido muchas veces a lo largo de la historia (cultos dionisíacos, agnósticos, ocultistas, brujería. . .). Los fenómenos parapsicológicos pueden causar una verdadera epidemia psíquica si se los fomenta, en vez de curarlos.

En las casas llamadas popularmente "encantadas" es frecuente comprobar este tipo de contagio. Las personas propensas, residentes y visitantes, los simples curiosos únense al causante principal en la manifestación de los fenómenos y los llevan frecuentemente a su vez para sus casas.

Ya en el Segundo Congreso Internacional de Ciencias Psíquicas (Parapsicología), celebrado en Varsovia en 1923, se expresó el deseo de que en todos los países se prohibiese el cultivo de estos fenómenos. Corraborando la decisión del congreso, hay innumerables declaraciones de médicos y parapsicólogos especialistas en el tema de la influencia de la fenomenología parapsicológica en el psiquismo y en el organismo de los dotados y testigos impresionables.

35. CIENCIA Y RELIGIÓN

La parapsicología ha estudiado los milagros, ha estudiado el espíritu, una serie de fenómenos que no entraban en esa metodología, en esa anticiencia exclusivamente materialista. Y el estudio del espiritismo, de la demonología, de los milagros, el estudio de muchas cosas de la parapsicología está relacionado con la Iglesia.

Hay que precisar un error muy difundido en todas partes, hasta en personas muy cultas que no se han especializado en este campo concreto. Hay mucha gente que cree que religión no es ciencia; separa radicalmente fe de ciencia. Nosotros debemos tener una fe racional. Nuestra cultura en otros campos no puede abandonarnos precisamente en la cosa más importante, la trascendencia, en lo que nos une a Dios. Si queremos ser científicos en nuestro proceder, en nuestra profesión, debemos también ser científicos con nuestra religión. Ser católicos por herencia es un mal generalizado hoy en día. Tenemos muchos católicos absolutamente irracionales; cultos en las cosas de este mundo, anticientíficos en las trascendentales.

Hay que probar científicamente que existe Dios, Creador y Ser Supremo, Infinito...

Hay que probar también científicamente que hubo Revelación; hay que probar científicamente que esta Revelación fue demostrada por unos hechos que llamamos milagros, es decir unos hechos supranaturales. Algunos de estos aspectos pertenecen a la parapsicología.

Hay que demostrar también que esta divina Revelación, confirmada por milagros, reveló esto y no aquello. Eso pertenece todo a la ciencia. La interpretación de la Revelación

es trabajo arqueológico, trabajo histórico, trabajo de hermenéutica, trabajo de comparación de textos, es trabajo científico.

Pertenece a la ciencia, a la parapsicología en gran parte, separar del catolicismo la superstición, el espiritismo, teosofismo, ocultismo y otras tantas interpretaciones científicamente equivocadas de hechos muchas veces reales.

Verdades como la espiritualidad del alma no solo las creemos por Revelación sino que las podemos confirmar por otros argumentos científicos. Hoy, hasta la parapsicología de la escuela rusa acepta la espiritualidad del alma; la parapsicología rusa comprendió que el hombre tiene facultades espirituales al estudiar, por ejemplo, la telepatía. La sobrevivencia del alma la creemos por Revelación, pero también la podemos descubrir por medio de la ciencia. Cuantos más argumentos científicos tengamos, más racional se tornará nuestra fe.

Por eso a la religión le conviene el estudio de la parapsicología. La parapsicología resuelve dudas, elimina científicamente las supersticiones, confirma las verdades.

36. ¿UTILIDAD PRÁCTICA?

Una pregunta cuya respuesta debe esclarecer el uso adecuado de las facultades parapsicológicas. Si tenemos estas facultades, que no debemos fomentar, porque "fomentar los fenómenos parapsicológicos es un atentado a la salud e incluso a la sobrevivencia humana" (sería un mundo de locos e hipernerviosos), como ha dicho Tyrrell, presidente de la Sociedad de Investigaciones Parapsicológicas de Londres, entonces ¿para qué las tenemos? ¿Se equivocó Dios al darnos un consciente pequeño y un enorme inconsciente? ¿No debería haber sido al revés? La escuela teórica nos da la respuesta. Usando una terminología bíblica (sólo como terminología) damos una breve solución a tan importante problema:

El alma fue creada en el "paraíso terrenal". En el paraíso terrenal (tanto si existió como si debería ser alcanzado) tendríamos unos "dones preternaturales", gratuitos, entre ellos el de la impasibilidad.

El alma para actuar necesita del cuerpo. En el paraíso terrestre, el cuerpo podría acompañar las manifestaciones del alma sin perjuicio, sin peligro, porque sería impasible. Podría acompañar todas las facultades del alma: "conoceríamos sin estudio", "dominaríamos los animales"; esto es, tendríamos facultades prodigiosas.

Las facultades que el alma tiene por creación las podría manifestar porque el cuerpo podría acompañarla. Seríamos superhombres con las facultades del alma y la impasibilidad del cuerpo.

Pero no llegamos hasta el paraíso terrenal (el "pecado original" sería la falta de gracia que deberíamos haber alcanzado

y que por culpa de la humanidad no se alcanzó y consiguientemente, tampoco la impasibilidad); o, si se prefiere, salimos del paraíso terrenal.

Se perdió o no se alcanzó la impasibilidad preternatural. Pero el alma no podía perder sus facultades. A una cosa que tiene partes podemos quitarle un pedazo y queda el resto. Pero ¿cómo se le quita al alma parte de sus poderes? No se puede. Si Dios quisiese quitar al alma parte de sus poderes, o facultades, aniquilaría al alma. Dios, así como no puede hacer una circunferencia cuadrada, tampoco puede quitar partes de donde no las hay. Dios puede aniquilar y volver a crear el alma mil millones de veces por segundo, pero no puede quitar una parte del alma: el alma no tiene partes, es espíritu, es simple. Dios puede hacer todo lo que es posible, todo aquello cuyas notas se pueden armonizar, cuyas esencias son compatibles, pero no puede hacer una cosa imposible esencialmente, no puede crear una contradicción. El principio filosófico de contradicción ¡vale también para Dios!

Por tanto, al alma no se le podían quitar las facultades que tenía (y que podía manifestar). Las tenemos, todo el mundo las tiene, aunque no todos tienen la manifestación.

Alguna vez surge, sin embargo, un destello, una manifestación, un fenómeno parapsicológico; cuando el cuerpo entra en trance, hay un desequilibrio, el alma se manifiesta un poco por la pequeña brecha (psicorragia, por analogía con la hemorragia).

Pero es peligrosísimo: es una lámpara de 100 voltios (nuestro cuerpo actualmente pasible) sobre la cual se carga una fuerza de 800.000 voltios (manifestaciones de las facultades parapsicológicas). No se deben fomentar los fenómenos parapsicológicos porque terminaríamos por quemar el organismo. El cuerpo pasible no puede acompañar todo el poder que la parapsicología ha descubierto en el alma.

Más. "La resurrección de la carne", esto es la recuperación de cierta cantidad de materia del cuerpo, es una exigencia de la supervivencia del espíritu. Porque siendo el espíritu eterno y precisando el espíritu humano de su cuerpo para actuar, no puede quedar eternamente frustrado, inútil, sin actuar: desde el

punto de vista del alma, la resurrección de la carne es una exigencia, se le debe a la esencia del alma (aunque desde el punto de vista del cuerpo la "resurrección de la carne" sea evidentemente un don preternatural, indebido, gratuitamente concedido por Dios).

Pues bien, después de la resurrección de la carne, para que el alma conozca a Dios (lo natural no puede conocer lo sobrenatural, el efecto no puede superar a la causa) tendrá que tener una entidad sobrenatural que los teólogos llaman "lumen Gloriae". Pero para que el alma conozca la creación, para manifestar sus poderes que hoy llamamos parapsicológicos, para ser unos superhombres, bastará con que se devuelva al cuerpo sus cualidades preternaturales, y entonces, siendo el cuerpo impasible, podrá acompañar los poderes del alma, el alma podrá manifestarse sin peligro para el organismo. Seremos superdotados.

E. OTRAS ESCUELAS

Hoy otras escuelas según los aspectos particulares que se estudian. Así, por ejemplo, en la Universidad Real de Utrech, en Holanda, desde 1933 trabajan principalmente en la investigación de la personalidad de los seres que realizan los fenómenos parapsicológicos. Dirige las investigaciones el doctor Tenhaeff, que desde 1953 es catedrático de Parapsicología en aquella universidad. El más famoso sujeto de experimentación en Utrech es Gerard Croiset, notable clarividente.

Y otras escuelas especializadas, como las dirigidas por la Universidad Católica de San José en Pittsburgh, Filadelfia (EE. UU.), bajo la dirección del doctor Carrol B. Nask; la Universidad City College de Nueva York, la Universidad del King's College de Halidax, etc.

En el Instituto de Investigación del Centro Latino-Americano de Parapsicología de San Pablo (Brasil), dentro de la escuela ecléctica-teórica, hay un interés especial (pero de ningún modo exclusivo) en estudiar las diferencias entre los fenómenos extra y paranormales, con respecto a los supranormales.

CONCLUSIÓN

Pensamos haber dado una idea general, muy breve, necesariamente, e incompleta, de QUÉ ES LA PARAPSICOLOGÍA: maravillosos poderes del hombre muchas veces supersticiosamente interpretados, muchas veces apriorísticamente negados.

Estudiamos los fenómenos fundamentales y los que desde la época de la metapsíquica fueron más estudiados que las levitaciones, bilocaciones y tantos otros.

A veces es necesaria una mayor profundización e incluso confirmación. Con un trabajo de revisión, clasificación y análisis de lo que se ha hecho hasta ahora, la parapsicología moderna, además de clasificar los conceptos acerca de los fenómenos, proporciona el "estado de la cuestión" para futuras investigaciones y experiencias confirmativas.

La investigación parapsicológica ha confirmado el viejo aforismo de Boileau: "Le vrai peut, quelques fois, n'être pas vraisemblable", devolviendo al hombre, al demostrar sus cualidades internas, el título de REY DE LA CREACIÓN, HECHO A IMAGEN Y SEMEJANZA DE DIOS...

NOTA DEL AUTOR

Tenemos el propósito de ir publicando una colección de parapsicología en la cual se tratan de un modo sistemático todos los fenómenos de la parapsicología y los temas relacionados con ellos. Hasta ahora (1969) podemos presentar al lector dos libros ya publicados:

1. *El rostro oculto de la mente* (430 páginas);
2. *Las fuerzas físicas de la mente*, en 2 tomos (562 páginas), en donde el lector encontrará, además, abundante bibliografía.

O. G.-Q.

CENTRO LATINO-AMERICANO DE PARAPSICOLOGÍA (CLAP)
Vía Anhanguera, Km. 26
Caixa Postal 11.587
Sao Paulo, 10 (S.P.)
BRASIL

EDITORIAL COLUMBA SARMIENTO 1889 - BUENOS AIRES - ARGENTINA

Edición de diez mil ejemplares impresa en setiembre de 1974.
JUNCO, artes gráficas, 25 de Mayo 1672, Tigre, Bs. Aires.

EDITORIAL
COLUMBA